

LA PRESENCIA DE AMERICA  
EN LA  
LITERATURA  
HISPANOAMERICANA  
DESDE  
PRINCIPIOS DEL SIGLO XVI HASTA FINES DEL XIX,  
A TRAVES DE  
LA CRITICA LITERARIA  
POR  
MINA FAUQUIER  
PARA OPTAR  
AL GRADO DE DOCTOR EN LETRAS  
EN LA  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
DE LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

1 9 5 1  
- - -  
-

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico esta obra a mis estimados maestros de la Facultad de Filosofía y Letras y muy especialmente a mi consejero, el Doctor Francisco Monterde.

Deseo también expresar mi agradecimiento por las valiosas sugerencias que me dieron la Doctora Anita Arroyo de Hernández, la Maestra Martha Cándano de Romero y Don Federico Gómez de Orozco.

## INTRODUCCION

### MI PROPOSITO

En mi tesis "La Presencia de América en la Literatura Hispanoamericana" me propongo demostrar el desarrollo del verdadero espíritu americano en el Nuevo Mundo, a través de la literatura de estos países, desde la primera crónica de la Conquista hasta las postmemorias del siglo XIX.

### DEFINICION DEL AMERICANISMO

Medardo Vitier, eminente ensayista cubano, dice que el americanismo es "acción americana, tendencia en las varias direcciones del espíritu". Es esencialmente una cosa espiritual y por eso es difícil encerrarla en una definición precisa y bien preparada. A mi parecer es un vínculo místico entre el Nuevo Mundo y sus hijos y tiene su analogía en el amor filial de los hijos por la familia y su bienestar. Es el sentimiento que matiza todas las acciones del individuo americano consciente o inconscientemente. Se engendró en los primeros días de los pobladores, por el orgullo y honda satisfacción que previnieron de los rudos contactos con el terreno, por la conquista de tierras selváticas, por las nuevas oportunidades que les ofreció la naturaleza y por la protección y alivio de la persecución. Iba desarrollándose por los siglos en sentimientos más concretos, más hondos. Este espíritu fortalecido por el vencimiento de los peligros comunes, por pruebas difíciles y tribulaciones llegaron a representar en los corazones de los americanos ciertos ideales: amor de patria, igualdad de oportunidades por todos, respeto por los derechos del individuo y el deseo de expresarse como americanos.

TRES EPOCAS EN LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

En la literatura hispanoamericana se distinguen tres épocas: el período épico-didáctico o la literatura de la conquista política y religiosa, el período lírico o subjetivo y el período analítico y reflexivo.

LO QUE CONSTITUYE LO AMERICANO EN LAS RELACIONES DE LOS  
CRONISTAS Y MISIONEROS

Las relaciones de los cronistas y misioneros pertenecen a la literatura americana por los temas redactados por ellos. Los escritores, por la mayor parte, son hombres de acción. Los asuntos graves de la conquista y de la población emplean su atención entera y los misioneros se ocupan de la justicia y de su misión sagrada. Sin embargo, de vez en cuando, aprovechan la oportunidad de darnos a conocer las costumbres, la belleza exótica del país, el clima y las riquezas que ofrecen las zonas diversas.

Nunca se halla una expresión de nostalgia para España ni el deseo de volver allá. Según Motolinía: "De España muchos han venido no contentos con lo que sus padres se contentaron". Ya se ve que algunos soldados murmuraron y pidieron permiso a Cortés que volvieran a Cuba porque allí habían dejado a sus familias y sus haciendas. Otra vez dice el Padre: "De mil, ha vuelto uno a España y éste lleno de bienes, por ventura mal adquiridos".

A través de las crónicas aprendemos que después de arrebatarse las tierras a los indios, los españoles se ocupaban de poblar y fundar hogares propios con las mujeres indígenas. Con España tan lejos-vuelvo a citar a Motolinía- no mostraron "cuidado de volver a sus casas". Establecieron casas e iglesias construidas por la mano del indio y se interesaban en sus estancias de ganados, sus buenas huertas, las minas de oro y de plata.

El primer lazo entre ellos y el Nuevo Mundo se estableció

con la primera generación, mezcla de español e indio, nacida en Nueva España.

Es indudable que el español establecido en América al cambiar de posición y encontrarse hombre rico haya tratado de cortar toda la relación con su pasado anterior, de origen humilde y en algunos casos también de manchas sociales. Bernal Díaz cita a un conquistador de este género a quien faltaba una mano que le fué cortada por el verdugo en castigo de un robo ejecutado por él en España.

También debemos considerar que el español en América al crearse un patrimonio personal pensaba en que a él se debía su propio bienestar y por tanto era lógico suponer que era él el fundador de su casa y que todo lo anterior: sus padres, su origen y aun su patria pertenecían ya a un pasado a que no quería volver.

Si esto ocurrió con el español, a sus hijos criollos o mestizos que no conocían la patria de sus padres ni tenían idea de otra vida fuera la suya en América, el sentimiento patrio del medio en que vivían de las costumbres aprendidas en su nacimiento, les daba la seguridad que América era su patria y que lo demás fuera el país en que habían nacido era extraño para ellos.

La condición humilde del origen de muchos españoles en América creó en ellos el deseo de que sus hijos obtuvieran una cultura para poder vivir con mayor decoro y de acuerdo con la fortuna adquirida. A consecuencia, los hijos que ingresaban en colegios y universidades tenían que considerar que sus padres, a pesar de todo, eran personas de muy poca cultura. Aunque un ca

riño filial les obligaba a no censurarlos, sin embargo no dejaban de considerar que ellos eran superiores en muchos aspectos a sus progenitores.

Esto traía además otra idea a su pensamiento, de que las colonias de América tenían mayores recursos, y por lo tanto la vida en ella daba más oportunidades para conocer, gustar y vivir una existencia mejor. La juventud no reflexiona mucho, sin embargo un sedimento de la idea de una nueva patria iba formándose.

## PRIMERA ETAPA DE LA EVOLUCION DEL ESPIRITU AMERICANO

La primera crónica de la conquista del Nuevo Mundo fué escrita por Hernán Cortés, gobernador y capitán general y dirigida a la "sacra católica cesárea majestad del invictísimo emperador Don Carlos V".

Primero ve toda la conquista con los ojos de un europeo recién llegado a las orillas de las tierras nuevas; narra cuanto ve cuidadoso y minuciosamente. Pero, poco a poco, se matizan in conscientemente los comentarios con el esplendor y la maravilla de la Nueva España. Nunca se había visto tanta grandeza, tanta riqueza.

Las joyas de oro y de plata, una fortuna en sí mismas, plumajes vistosos, y piedras y otras muchas cosas de valor que "eran tales y tan maravillosas que considerando por su novedad y extrañez no tenían precio". Prometiendo decir todo lo que ve en la antigua ciudad de Tenochtitlán, dice: "serán de tanta admiración que no podrán creer".

Al llegar a la ciudad por las anchas y derechas calles, vieron los conquistadores un mundo nunca antes imaginado, forjado de acuerdo con la grandeza de la ciudad, y el adelanto de los aztecas. Sorprendido por el gran número de casas bien construídas, cada una con sus vergeles de flores, escribe: "Considerando esta gente ser bárbara y tan apartado del conocimiento de Dios y de la comunicación de otras naciones es cosa admirable ver lo que tienen en todas las cosas". Los muchos mercados les encantan a Cortés y sus soldados y el fausto de oro y de plata los hace soñar

en señoríos y castillos.

Pero cuando la ciudad se levantó, como una fiera que despierta, Cortés y sus soldados tuvieron otra gran sorpresa. Vieron la primera gran sublevación del espíritu americano contra el invasor extranjero. Oyeron el belico grito de desafío de aquellos remotos mexicanos que años después había de repetirse muchas veces en nuestro continente, en la lucha por la libertad.

El territorio modela a los hombres, y a menudo el dominador llega a ser dominado.

"El mismo conquistador entra en el secreto de su conquista al descansar sobre el seno de Doña Marina; acaso allí aprende a enamorarse de su presa como nunca supieron hacerlo otros capitanes de corazón más frío, y empieza a dar albergue en su alma a ciertas ambiciones de autonomismo que a puerta cerrada y en familia había de comunicar a sus hijos, más tarde atormentados por conspirar contra la metrópoli española".

#### EL AMERICANISMO EN LAS CARTAS DE RELACION

Con la definición del americanismo en la Introducción como un criterio, mantengo que hay muy poco de este sentimiento de la parte de los españoles en las cartas de Cortés. La expedición española fué emprendida con dos objetos definidos: la conquista del Nuevo Mundo y la propagación de la fé cristiana. En las cartas dirigidas al Rey Carlos V, Cortés relata con estilo enérgico y sobrio los detalles más importantes de la marcha victoriosa por Nueva España. Su narración por la mayor parte se caracteriza por toda ausencia de matiz emocional, es decir, en un relato

puramente objetivo.

En la segunda carta, la mejor de la serie, Cortés pinta la antigua vida mexicana: las costumbres, los ritos y ceremonias religiosas. Pero está en la relación de la trágica salida de Tenochtitlán que leemos con mucho interés, que el capitán y el diplomático deja de ser tan formal y se muestra como jefe humano, afligido sobre la muerte de sus soldados, espantado por el caos y el terror por todos lados. Que debía haber sentido el reclamo del Nuevo Mundo es indudable. Sumamente rico volvió a Castilla donde recibió mucha honra y el título de Marqués del Vallo, pero en vez de quedarse en España prefirió volver a pasar su vida en la tierra que le ofrecía oportunidades.

La verdadera expresión del americanismo fué en la resistencia heroica de los primeros mexicanos que con valor épico procuraron rechazar a los invasores. Su propósito de morir todos o acabar con los conquistadores evoca otra lucha igualmente heroica, la de Sagunto donde todos los habitantes prefirieron morir de hambre antes que entregar su amada ciudad a los soldados de Haníbal.

Abramos "La Verdadera Historia de la Nueva España", por Bernal Díaz del Castillo, otro cronista y conquistador. El mismo entusiasmo, la misma incredulidad atónita se reflejan en toda su crónica de la Conquista. Como su capitán, Cortés, él había llegado al Nuevo Mundo en los días más impresionables de su vida. Acostumbrado a los estrechos confines de un país peninsular, halla aquí todo mejor que en parte alguna. Se embolosa ante las sorpresas que en nuestro país le esperaban y nada iguala su éxta

sis a la vista de la ciudad azteca que describe en estos términos:

"Parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís, por las grandes torres y cués y edificios que tenían dentro en el agua y de cal y canto".

Cuando se detienen ya en Ixtapalapa, siente crecer su admiración y declara que creyó que no hubiera en el mundo otras tierras descubiertas como éstas.

Tan vívidas eran sus aventuras, tan violento y espantoso el choque con la barbarie, tan emocionantes las escenas del conflicto, que muchos años después, Bernal Díaz, ya viejo, las pinta en toda su brillantez y gloria.

#### LO QUE CONSTITUYE EL AMERICANISMO EN LA VERDADERA HISTORIA DE LA NUEVA ESPAÑA

El tema de la obra de Bernal Díaz que relata con tal dramatismo y claridad es la acción americana de la parte de los indígenas de América en la lucha épica entre ellos y los españoles. Este narrador nos pinta cuidadosamente la civilización antigua: sus instituciones, su manera de vivir, su riqueza y magnificencia, su carácter altivo e independiente. Su relación de los esfuerzos heroicos de estos americanos para conservar sus instituciones y proteger sus hogares, finalmente su descripción de su humillación al hallarse derrotados, son conmovientes y patéticas. Pero según Agustín Yáñez no se perdió totalmente la cultura antigua. Dice:

"La historia posterior de la conquista es una ardiente

confirmación de la pervivencia indígena en la progresiva integración de la nacionalidad, pervivencia que estalla, al fin, ruidosamente, en el fenómeno y problemas del criollismo y del mestizaje".

Para apreciar mejor las cartas de Cortés es menester leer como materia suplementaria la obra de Bernal Díaz. Pone en claro mucho de lo que Cortés, en su estilo severo y elevado, nos deja a la imaginación y a la vez nos presenta al gran capitán como personaje más genial y atractivo. En efecto, Bernal Díaz no reclama un estilo elegante y cortesano como por ejemplo el de Gómara. Disputa la manera en que su rival, el historiador Gómara reduce los hechos excepcionales a la acción individual de su héroe Cortés. Con sumo anhelo él vindica la potencia de los soldados que siguieron a Cortés y dice que "había caballeros y soldados tan excelentes varones y tan esforzados y de buen consejo que Cortés ninguna cosa decía ni hacía sin primer tomar sobrello muy maduro consejo y acuerdo con nosotros". La narración corre fácil y llana y tan interesado está en los menores detalles de la campaña que el autor nos comunica el mismo interés y entusiasmo.

Nos presenta con tal frecuencia a los soldados que rodeaban a Cortés que acabamos por conocerlos, cada uno con su propia personalidad; Pedro de Alvarado "de muy buen cuerpo y ligero y facciones y presencia, ansí en el rostro como en el hablar, en todo era agraciado, que parecía que se estaba riendo"; Gonzalo de Sandoval, varón muy esforzado; Juan Velázquez "muy del palacio y buen cuerpo, membrudo, y buena presencia y rostro, y la barba bien puesta, y llevaba una cadena muy grande de oro hechada al

hombro, que le daba dos vueltas debajo del brazo". Conocemos a muchos otros personajes demasiado numerosos para mencionar. Nos pinta con estilo dramático la gran epopeya de la Conquista y da datos de importancia para el conocimiento de los orígenes del pueblo mexicano.

Los misioneros aportaron a la crónica mucho interés y valor histórico. Describen sus santas y humanitarias empresas en la lengua castellana ya matizada por palabras indígenas. El Padre Motolinía contribuye también, con sus alabanzas, a describir las nuevas tierras, y al ver la gran ciudad de Tenochtitlán él dice:

"Creo en toda nuestra Europa hay pocas ciudades que tengan tal asiento y tal comarca, con tantos pueblos a la redonda de sí, y tan bien sentados; y aún más digo y afirmo que dudo si hay alguna tan buena, ~~tan~~ tan opulenta cosa como Tenochtitlán".

La "Historia" de Fray Toribio de Benavente (Motolinía) abunda en palabras indígenas. Nos presenta el "cacao", comida y bebida de los indios y habla del uso de los granos del cacao como moneda. El llama los "ahuacates", la mejor fruta que hay en la Nueva España, en sabor y virtud. "El "maguey", del cual se hacen y salen tantas cosas", es una planta nueva para él. Dice "Es tanta la abundancia y tan grande la riqueza y fertilidad de esta tierra llamada la Nueva España que no se puede creer". Incluye en su categoría los árboles de "canela", de "guayacán" y la hierba "zarzaparrilla". Alude a las "iguanas" que parecen espantosas a

quien no las conoce. Hablando de los dioses aztecas, nos informa de los "teocalli", de teotl (dios) calli (casa) o templo de los dioses.

## FRAY TORIBIO DE BENAVENTE -EL ESCRITOR

La obra de Fray Toribio de Benavente difiere de las relaciones puramente descriptivas y sin análisis de los cronistas por su estudio psicológico del alma indígena. El sigue el desarrollo de las influencias civilizadoras en la vida de la raza vencida. Pinta la lucha interior de los indígenas que leales a las viejas tradiciones y ceremonias trataban de mezclar la vieja - - ideología con la nueva de los misioneros. Describe sus esfuerzos de seguir la fé cristiana y su adoración de los ídolos que practicaban en secreto: sus ofrecimientos paganos presentados a la iglesia; sus bailes antiguos que introdujeron para expresar su devoción a la nueva fé; la lenta y gradual separación de la idolatría.

Su obra se divide en tres partes: la descripción de las costumbres de los mexicanos, ritos y ceremonias idolátricos; la evangelización de los indios: la pintura y elogio de México. Se caracteriza por un estilo sencillo y natural, flúido, ameno e interesante. Su poder como civilizador cabe en su simplicidad, su devoción a su misión y el gran amor que tenía por la raza indígena.

## PRIMEROS SIGNOS DE TRANSCULTURACION

Los españoles que se quedaron en el Nuevo Mundo, que se casaron con las indias y fundaron nuevos hogares, seguían adaptándose a las nuevas costumbres y tradiciones de Nueva España. Las muchas palabras nuevas que se hallan en las obras de los cronistas, misioneros y poetas que ya he mencionado formaron una parte

importante en el vocabulario de los españoles trasplantados. Estas palabras, nacidas en América, tienen fisonomía española. En su contacto diario con los indígenas otros factores modelaban su personalidad, como los que siguen: aprendieron a comer el maíz, la papa, y la manera de condimentarlos; a tomar las bebidas hechas de plantas y a usar las hierbas como medicina. Adoptaron la costumbre de fumar y aprendieron la construcción y el uso de canoas y piraguas. Se acostumbraron a dormir en hamacas, a tejer ponchos, sarapes y sandalias y a cazar como los indios. En la construcción de los edificios se sirvieron de muchas clases de piedra y de madera, como por ejemplo, el tezontle rojo oscuro, la chiluca gris clara de México y la caoba de Cuba.

Con la conquista asegurada, desapareció mucha de la cultura antigua de los indígenas: la religión, las artes y la manera de escribir. Bajo la instrucción de los misioneros, como nos relata el padre Motolinía, los indios adoptaron las nuevas ideas de religión y aprendieron a leer y hablar español. También adoptaron los nuevos alimentos que trajeron los conquistadores: el trigo, el arroz, el café, la naranja, la manzana, la pera, la caña de azúcar, el durazno y el higo. En este nuevo medio, en parte español, en parte indígena, los indios y mestizos se acostumbraron a nuevas ideas europeas: religión, organización social, artes, ciencias, agricultura, crianza de animales domésticos, costumbres y divertimientos. En suma, había una fusión constante, un intercambio de influencias en la vida cotidiana de este mundo hispanoamericano. Junto a las técnicas europeas de agricultura

se ve la conservación del método indígena de cultivar en terrazas con muros en terrenos inclinados. También los misioneros en sus representaciones religiosas mezclaron los cantos y danzas indígenas con las funciones del teatro religioso medieval de Europa.

### LOS PRIMEROS RASGOS AMERICANOS EN LA POESIA DE LOS POETAS NOVO-HISPANOS

Mientras los conquistadores se ocupaban de la realidad americana los poetas iban contribuyendo sus reacciones más o menos objetivas al ambiente del Nuevo Mundo. Sus poesías en que se pintan lo pintoresco, las costumbres extrañas y exóticas, las luchas heroicas de los indígenas contra los invasores, aportaron mucho de valor a las primeras páginas de la literatura americana. Las nuevas palabras que introdujeron los poetas enriquecieron su vocabulario y dieron más carácter americano a sus obras.

En la "Epístola al Licenciado Sanchez de Obregón, primer Corregidor de México", Juan de la Cueva, poeta novohispano, aporta palabras indígenas al castellano, en los versos siguientes:

Mirad a aquellas frutas naturales,  
el plátano, mamoy, guayaba, anona  
si en gusto las de España son iguales.

Pues un chico zapote a la persona  
del Rey le puede ser emprorando  
por el fruto mejor que cría Pomona.

El aguacate a Venus consagrado  
por el efecto y trenas de colores  
el capulí y zapote colorado.

---

Véase el glosario

### LA NATURALEZA AMERICANA EN LA POESIA DE JUAN DE LA CUEVA

En el estudio de su poesía no se ve ninguna partida de las descripciones convencionales de los primeros poetas de la Nueva España. Describe lo que ve del ambiente nuevo: lo extraño del paisaje mexicano y su belleza incomparable; matiza sus versos con palabras indígenas. Habla con entusiasmo de las frutas y flores nuevas, de las pintorescas costumbres de los mexicanos.

La poesía de estos poetas novohispanos es objetiva y carece de lirismo. En su estilo convencional se reflejan las influencias de los latinistas que desvirtuaban sus descripciones del paisaje con las repetidas referencias mitológicas y la creación de paisajes alegóricos. Alfonso Méndez explica esta carencia de lirismo, en su prólogo del primer tomo de "Poetas Novohispanos". Cita a Azorín, que dice en "El Paisaje de España":

"El gusto por la Naturaleza en la literatura moderna, sobre todo ante la hermosura selvática; la sensibilidad ante el paisaje ha nacido en el Romanticismo poco a poco".

### LO PINTORESCO EN LA POESIA DE EUGENIO DE SALAZAR

Este poeta es más expresivo en su admiración por las cosas americanas. En sus octavas reales nos pinta la laguna de Tenochtitlán, y en su alabanza de la ciudad de México, su elogio de la juventud mexicana y su habilidad al describir en versos, anuncia la "Grandeza Mexicana" de Bernardo de Balbuena. Se extasia ante la belleza de los valles y montes, las flores delicadas; pero conforme al estilo clásico del siglo XV mezcla con las descrip -

ciones del paisaje mexicano alogorías y referencias a dioses mitológicos, produciendo un efecto muy extraño y desconcertante. En la "Laguna de México" introduce nombres indígenas en sus versos:

"Allí el bormojo chilo colora  
y el naranjado aji no muy maduro,  
Allí el frío tomato verdegua,  
y flores de color claro y obscuro".

#### CARACTER DE LA POESIA DE JUAN DE CASTELLANOS.

Juan de Castellanos da carácter americano a su contribución a la literatura, no solo por las palabras nuevas. Describe los paisajes floridos, las fiestas y cultos solomnes de los indígenas y muestra interés en las comidas y las frutas de las nuevas tierras. No es poeta creador. Es un historiador escrupuloso, y nos habla de la vida peligrosa que los descubridores de las islas en el mar Caribe tenían y las luchas sangrientas sostenidas con los indios. Toda esta literatura pertenece a la América, mucho más que a España. Su largo poema "Elogios de Claros Varones de Indias" tiene defectos comunes en su siglo: pedantería, referencias mitológicas, ignorancia de la ciencia, y a veces pierde su interés por la monotonía del estilo.

#### LA ACCION AMERICANA EN "LA ARAUCANA" DE ERCILLA

Alonso de Ercilla, poeta y soldado español, también enriquece su propia lengua con palabras indígenas cuando escribió "La Araucana". Es la crónica guerrera de Chile. En esta opopoya se

refleja tan bien el espíritu del antiguo Chile que los chilenos la consideran como una obra de su propia historia nacional. El poeta se preocupa por la lucha titánica entre los araucanos y los conquistadores. Queda asombrado ante el espectáculo de los esfuerzos heroicos de los primeros chilenos que por su valor y ánimo épico llegaron a ser el símbolo de la libertad. Da testimonio de la capacidad del indio para el sufrimiento y de su noble determinación de morir, antes que rendirse a los invasores. Aprovechando la tregua de hostilidades, Ercilla contempla lo pintoresco del campo hermoso. Le complace mirar la infinidad de flores "los árboles que se mueven con ruido y el claro arroyo limpio y sosogado, cruzando muchas veces por el prado". Su poema, escrito en estilo elevado, dramático y sugestivo, conforme a los preceptos de los italianos renacentistas, sirvió de norma y de modelo a los españoles.

#### LO QUE CONSTITUYE EL AMERICANISMO EN LA LITERATURA DE LA SEGUNDA ETAPA

La cosa que se destaca en las obras de los escritores de este período es el sentimiento hondo del parentesco o del lazo místico entre ellos y el suelo natal. Desterrados de las tierras familiares se complacen en describir lo que les parece mejor que en ninguna otra parte. Sus obras se distinguen por sus temas americanos.

Nada hay que haga latir el corazón del hombre con mayor fuerza y despertar avivando su deseo de amar intensamente a su patria como la ausencia de ésta, en especial, para el desterrado

que piense no volver a verla.

Esto fué sin duda la gran fuente de inspiración por las obras de los tres escritores Garcilaso, Balbuena y Landívar. Al vincular los temas literarios con el recuerdo de su infancia, de su niñez y de sus mocedades, nos entregaron un caudal de sentimientos nostálgicos, bellas evocaciones salidas del más hondo corazón. ¿Qué mayor prueba de su americanismo puro al demostrar que para ellos no había nada mejor que el suelo de su América?

El esplendor de la vida incaica, para Garcilaso, crece a medida que su nostalgia aumenta y por eso, sin duda, se complace en relatarnos con todo cariño y detalle la fastuosidad de la Corte de los Reyes del antiguo Perú.

En cuanto a Balbuena, si bien su cuna no fué América, a ella fué traído muy niño. Aquí fué instruido y en su ambiente pasó los más felices momentos de su niñez y juventud. México era para él la patria sentimental amada, y añorada que no tuvo reparo alguno en llamarla la mejor ciudad del mundo.

Landívar, temperamento exquisito, sensible y delicado, en su destierro de Italia, al perder la esperanza de volver a América para gozar otra vez del encanto de sus paisajes, de la vida campestre, no tiene otro alivio en su nostalgia que describirle e idealizarla presentándola llena de amor y de maravilla.

Ésta fué sin duda la fuente de inspiración más alta que pudo en estos tres autores mover su pluma como si nos quisieran decir que nada hay mejor ni más querido que nuestra América.

## SEGUNDA ETAPA DE LA EVOLUCION DEL ESPIRITU AMERICANO

Los conquistadores y cronistas historiadores nos legaron do c u m e n t o s apasionados, llenos de vida y caracterizados por su apa rente o bj e t i v i d a d a.

Por el desarrollo intelectual y espiritual de la raza, la literatura, a fines del siglo XVI, llega a ser más y más subjetiva. Los poetas y escritores, sucesores de los primeros historia d o r e s, vuelven hasta el interior de ellos mismos y cantan con ve na lí r i c a su nostalgia, su admiración por la gloria y la grande za de los tiempos pasados.

Garcilaso de la Vega contempla con ojos de amante las ori ll as le j a n a s de su juventud. "Narrar la historia de los Incas y de los conquistadores de quienes él descendía era tañer las cuer das t o d a s d e s u a l m a. No podía escribir sobre este asunto sin pa s i ó n n i e m o c i ó n".

Garcilaso, en sus "Comentarios Reales", como hijo privile gi a d o de una soberbia y noble familia, se enorgullece en pre se n t a r n o s su ciudad de Reyes. Nos inicia en un mundo de oro y pl a t a, de palacios reales y vastos templos al todopoderoso Sol. Ante n u e s t r o s n u e s t r o s o j o s a s o m b r a d o s h a c e p a s a r t o d a l a p r o c e s i ó n d e l a n t i g u o r é g i m e n d e l o s I n c a s.

Primero desfiles los reyes sabios y que presienten, verd a d e r o s patriarcas en su solicitud para el bienestar de la raza, en su re c t i t u d e n l a j u s t i c i a, su liberalidad y magnificencia para t o d o s, en su clemencia y piedad para los pobres y todos los sú b e r n o s.

ditos. Su esplendor real retiene los ojos hasta que todos pasan. Luego vienen los capitanes por el honor y gloria que han contribuido al Imperio. Después, los curacas, majestuosos en vestidos de oro y plata con grandes alas del cóndor en la cabeza.

Lo que más nos interesa es el ejército de jóvenes nobles -- que pasan orgullosos y soberbios. Recién armados soldados acaban de recibir "el horadar las orejas". Merecen ser adorados por la muchedumbre porque no había dicho el Inca Rey "Ahora son hijos del Sol".

Garcilaso nos muestra a los quipucamayos, con sus hilos que traen en las manos. Nos explica los nudos y habla con mucho respeto de estos custodios de los tributos, honrados historiadores del Imperio.

Las Conquistas pasan en desfile. Las hallamos tediosas a veces; pero para Garcilaso no es así. Vuelve a vivir los días de su niñez, de su juventud, cuando en el seno de su familia oía repetir a su madre los acontecimientos de la casa real de los Incas. Se ve su corazón transido de incurable nostalgia.

"No hay mejor libro para despertar en los jóvenes la vocación de nuestra América, dice Ricardo Rojas. Ni el de Ercilla, ni el de Ruiz Díaz de Guzmán calan tanto en la conciencia americana ni abren tan vasto panorama en nuestro génesis racial ni recrean con tal dulces palabras".

GARCILASO, POETA Y ESCRITOR AMERICANO

Como ya tengo dicho, la poesía del siglo XVII refleja un lirismo que está presente en la poesía de los poetas novohispanos. La obra maestra de la prosa colonial es los "Comentarios Reales" del Inca Garcilaso de la Vega. Su deseo de preservar del olvido las instituciones antiguas y las costumbres del Perú lo inspiró estos dos libros de encanto narrativo. Los peruanos veneran la memoria del gran historiador que, dice Riva Agüero, "abrió las puertas de nuestra nacionalidad".

Es fácil leer los "Comentarios Reales" porque Garcilaso es un gran narrador. Es tan personal en sus relatos y tan enamorado de su tema que al leerlos casi se siente su presencia. Escribió su obra en España, y su nostalgia por su patria el Perú y los días de su juventud da a esas páginas una nota de fina melancolía. Lo que reviste mayor interés en su obra es la revelación del interior de sí: el dolor que siente cuando piensa en los Incas y el Imperio perdido, su resentimiento velado contra la altivez y crudeza de los conquistadores, así como su orgullo en las glorias del régimen antiguo. Supera a otros historiadores indígenas del Perú en el arte de la composición, su estilo lleno y sincero y su descripción pintoresca.

Otro poeta de fines del siglo XVI y principios del siglo XVII conquistó su puesto de honor por su "Grandeza Mexicana", dedicada al encanto y belleza de México. Bernardo de Balbuena conocía bien esta ciudad porque como estudiante había cursado artes y teología, en uno de sus colegios. Al partir por su oficio

sagrado, lejos de la ciudad amada, el poeta y artista sueña en el paraíso mexicano, flor de ciudades. Por su nostalgia, confunde la realidad con lo ideal, olvida la miseria y la pobreza y canta sus versos de alabanza de esta "imperial ciudad de gran distrito, sitio, concurso y población de gente".

"En cuanto a la Grandeza Mexicana, su título revola el propósito; es lo grandioso de la ciudad, en oposición a lo pequeño, mezquino de los pueblos. México es la ciudad más bella que existe".

Canta el rumbo, tropel y boato de la ciudad; el brío y fogosidad de los caballos mexicanos y la gala de sus jinetes envueltos con soda y "varia plumería". Elogia las industrias, artes, fiestas y flores. Alaba la belleza de las damas, la cortesía de los ciudadanos, esta cortesía que todavía es encanto de México.

"Balbuena fué el primer escritor que acertó a dar el carácter propio de esta parte de América", dice Francisco Monterde. En su orgullo y el cariño que sentía por su ciudad predilecta, hay mucho de americanismo.

#### LA MEXICANIDAD EN "GRANDEZA MEXICANA"

A Balbuena se le llama el primer poeta genuinamente americano. Es el más original y exótico de los poetas novohispanos. Su pintura de la ciudad de México podría ser llamada una gigantesca obra mural, descriptiva e histórica a la vez. Va pintando la mientras nos explica todos los detalles. Muy enamorado de su

---

Prólogo, La "Grandeza Mexicana". Francisco Monterde.

asunto artístico, nos atrae por su entusiasmo, por lo rico y lo brillante de sus ideas y la musicalidad de sus tercetos. Su poema, de fuerte colorido y pleno sabor local, es de un estilo barroco español abundante en palabras latinas y griegas.

Toda esta pintura refleja rasgos mexicanos: amor tradicional por bravos y briosos caballos y gallardos jinetes; amor y respeto por las letras; la cortesía de la gente mexicana; la belleza de las damas; el amor a las flores y a los jardines; las artes antiguas del tejido y de la platería; el clima templado y la fé cristiana.

Salbuena prefiere vivir en esta "flor de ciudades" y así lo dice:

"Que yo en México estoy a mi contento;  
Adonde si hay salud en cuerpo y alma  
Ninguna cosa falta al pensamiento".

Acaso no hay en toda la numerosa, valiosa y erudita producción literaria de México en el siglo XVIII una obra tan eminente como la "Rusticatio Mexicana" de Rafael Landívar. Con vena nostálgica escribe en estilo virgiliano "Salve, madre querida, dulce Guatemala, salve: encanto de la vida y origen de la mía".

De la belleza de la ciudad, pasa a la descripción de los campos y con los ojos amorosos de un naturalista examina y describe cada fenómeno de la Naturaleza. Se encanta ante el arte que se aprecia en la formación de una flor. Se maravilla ante la inteligencia y la ciencia con que construyen los diestros castores sus casas, cerca de las orillas del "cristalino río".

Landívar se identifica con la naturaleza porque la ama y la comprende. Es el primero que rompe decididamente con los convencionalismos del Renacimiento. Descubre los rasgos característicos de la naturaleza en el Nuevo Mundo y los describe con graciosa vivacidad, honda simpatía y comprensión. Se deleita en la vida briosa de la hacienda, con el valor y la destreza de los jinetes. Se regocija en la vida pastoril y apacible del pastor, con los rebaños de ovejas. Nos pinta la vida campestre, con las palabras siguientes: "Entre tanto la gaya primavera esmalta de flores, de vario color matizadas, los risueños campos y brinca de alegría el tierno mozuelo y las candoras doncellas; coronados las sienes de pintadas pimpollas. El pastor entonces conduce de nuevo por los floridos campos a las lozanas ovejas y recorre lentamente el ameno camino, retardando de industria el término del viaje, para restituirles al cabo a los establos y despojarlos al lomo de las niveas lomas".

El poeta desterrado vuelve los ojos a la patria ausente y se consuela con reproducir minuciosamente todos los detalles del paraíso que había perdido.

#### LANDIVAR, EL POETA NATURALISTA

En marcado contraste con la obra citadina de Balbuena está el canto campestre de Landívar. En las dos obras contrastan el fausto y el brío de la ciudad y la vida amena y tranquila del campo. Se puede llamar a Landívar el Thoreau de México. Todos los aspectos de la Naturaleza le encantan. Le gusta examinarlos.

Aconseja a los jóvenes que estimen su tierra y que exploren y examinen animosamente las riquezas de ella. Con todo el amor y la preocupación de un naturalista, describe minuciosamente el plumaje y el canto de los pájaros; los hábitos de los castores, la industria de seda, los animales domésticos y salvajes, las frutas y las flores. Como artista se deleita ante el espectáculo de las praderas floridas, el esplendor de las cataratas, la belleza de las fuentes y los ríos. Cede a la íntima nostalgia por este paraíso perdido. Suspira por la vida sana que restituye ánimo al cuerpo, pero se consuela con la resolución de dar a conocer las maravillas del patrio suelo, "Cantando versos a los amados campos y con rústicas tonadas aliviaré mis turbulentas penas". Además de ser naturalista, plasma en su obra con difícil arte las costumbres típicas y nos da cuadros de delicioso sabor rústico. Describe la vida en las haciendas, y los juegos de las fiestas; las peleas de gallos y las corridas de toros.

Escribió la "Rusticatio" en latín quizás porque el latín seguía siendo la lengua internacional usada por los jesuitas. Según la opinión de los críticos, su poema debe colocarse entre la "Grandeza Mexicana" del siglo XVII y las "Silvas" de Bollo del siglo XIX, por su color local americanista.

## LO QUE CONSTITUYE LO AMERICANO EN LA LITERATURA DE LA TERCER EPOCA

Estudiamos la Literatura Hispanoamericana como medio por la expresión del espíritu americano porque la literatura, la historia y la vida de un pueblo forman una unidad inseparable. Si examinamos las obras de los escritores representativos hallaremos como base de sus reflexiones el estado espiritual de la época. Por sus escritos tenemos la clave para el mejor entendimiento de la historia y del modo de pensar de la gran mayoría de los pueblos de quienes ellos han llegado a ser los portavoces.

A fines del siglo XVIII a través de la literatura de este período vemos manifestarse la culminación de todas las fuerzas que hasta entonces han venido desarrollando el espíritu americano. El desenvolvimiento había sido lento, pero efectivo, amenazado a veces la estabilidad del dominio español por muestras de inquietud y rebeldía. El otro aspecto presentaba un estado de inacción, sin voz y casi sin consciencia bajo el régimen despótico y arbitrario que iba aprisionando el pensamiento de la nueva raza, predicándoles ciertas convicciones religiosas que nadie osaba criticar y dándoles reglas sociales y concepciones económicas.

Pero la corriente submarina que más tarde tuvo para brotar con tanta fuerza corría hondamente en el corazón de los criollos y mestizos. No necesitaba más que el empuje del movimiento mundial con sus ideas revolucionarias que abogaba por la elevación del nivel moral, social e intelectual del hombre, para ponerlo

en acción. Las ondas de las corrientes nuevas llegaron al Nuevo Mundo y le dieron nueva vida y energía. Lo llamaron de la penumbra de la Edad Media en que vivía. Influencias poderosas lo vivificaron: la revolución francesa, la revolución americana, los esfuerzos de los jesuitas que una vez desterrados se pusieron al lado de los insurgentes para reclamar una nacionalidad americana.

En esta época el espíritu americano alcanzó su mayor grandeza; apareció en toda su gloria. En las "Cartas" de Bolívar lo vemos en acción liberando a millares y millares y dándoles la esperanza de una mejor vida. Lo maravilloso es que todos los países hispanoamericanos respondieron con una voz al son del clarín. De todos los motivos dados a explicar esta gran manifestación de unidad: una lengua y una religión comunes; una cultura igual, me parece que el amor por el suelo patrio hondamente encajado en el corazón del indígena fué la causa matriz.

El americanismo es la tendencia en las varias direcciones del espíritu. No está de parte en el homenaje al pabellón ni en las arengas patrióticas.

La Independencia una vez asegurada en la mayoría de los países hispanoamericanos, el espíritu americano se expresó por portavoces literarios en otras maneras. Algunos como Bello, Lizarrdi, Martí y Sarmiento abogaron por la educación de las masas; un sistema mejor y obligatorio. El americanismo sostiene la libertad del pensamiento y la soberanía de la razón y fué expresado por otro apóstol, Francisco Bilbao. El espíritu que ya había alcanzado madurez en las nuevas naciones mostraba un anhelo de ex-

prosarse y halló apoyo en Bello, en Lastarria y Altamirano que -  
oscribieron abogando por una mayor expresión americana en la pro-  
sa y poesía.

Se aprovecha mucho leyendo las obras de los escritores de -  
esta época y se enorgullece y se complace uno en la expresión vi-  
gorosa y exquisita del espíritu que les motivaron.

## EL VIRREINATO DE MEXICO

En México comienzan a fundarse las dos razas: el español -- enérgico, vigoroso y el indio, apacible, tranquilo, melancólico. "Se sabe que la mezcla de dos razas, la aborigen y la conquistadora, que ha constituido el tipo mexicano, del mestizo ha producido alteraciones fisiológicas. Medidas antropológicas, cálculos y comparaciones anatómicas, minuciosas investigaciones, patentizan que la estructura corporal del mexicano difiere del tipo español tanto como del americano primitivo". Luis Urbina continúa con este razonamiento y dice que indudablemente "esa misma mezcla, ese mismo combate, esa misma coexistencia se verifican en las regiones del espíritu y han acabado, o acabarán por producir un tipo psíquico bien determinado y diferenciado y paralelo al nuevo tipo fisiológico del mexicano".

Se crea un arte nuevo en la arquitectura y en la música. Los poetas comienzan a expresar la realidad mexicana. El arte arquitectónico, creado en México con formas españolas, llega a ser con la obra de los carpinteros indígenas, un arte barroco -- distinto del español, con ornato y más suntuoso. Existía una tradición artística indígena que trascendió en la arquitectura colonial imprimiendo al barroco español las características de un nuevo estilo. Los españoles introdujeron el gótico decadente, el mudéjar, el Isabelino, el plateresco y el neoclásico. El estilo barroco llegó a México en los últimos años del siglo XVI. Primero el barroco imita su modelo español; pero poco a poco va diferenciándose y al fin del siglo XVIII es totalmente diverso.

de su arquetipo y es ya el barroco mexicano. Experimentó la arquitectura las influencias del medio físico y social; el clima propio y el arte indígena caracterizado por su tendencia ornamental y pictórica. Los materiales de construcción, el azulejo y el tezontle dan a los edificios un carácter mexicano. En las viejas iglesias, casas coloniales se ve un sello particular, un aspecto característico con rasgos distintos que no es español sino mexicano. La abundante floración, la hojarasca de piedra de Churriguerra en los portales y las fachadas demuestra el de los indígenas que consciente o inconscientemente introdujeron su interpretación y técnica.

Todavía no se ha hecho un estudio comparativo de la pintura de Nueva España y la pintura de España de la misma época. Fué en el siglo XVI cuando empezó a desarrollarse el arte pictórico en México, la única de las colonias que tuvo una verdadera escuela de pintura con sus características propias. Introdujéronla los misioneros al enseñar a los indios, a copiar imágenes europeas para el culto. Pero casi nada queda de las pinturas primitivas. Bernal Díaz del Castillo cita a varios entalladores y pintores indios: Marcos o Andrés de Aquino, Juan de la Cruz "el Crespillo".

El arte en la Nueva España rayó a mayor altura en el siglo XVII. El siglo XVIII produjo enorme número de pinturas; pero de mérito inferior. Se pintaron cuadros de carácter religioso y retratos de personajes que fueron ejecutados en su mayor parte para ser vistos a distancia. Según Miguel Solá en su "Historia --

del Arte Hispanoamericano", la pintura en el siglo XVII se caracteriza por un dulce y suave misticismo. En la colección de los cuadros existentes en la Academia de Bellas Artes, en la ciudad de México, están representados casi todos los pintores mexicanos de los siglos XVII y XVIII. Los siguientes son los pintores mexicanos más célebres de la época colonial con la obra sobresaliente de cada uno:

- Baltasar de Echave, el viejo--Adoración de los Reyes Magos.
- Luis Juárez-----aparición de San Ildefonso a la Virgen.
- Sebastián de Arteaga-----Santo Tomás ante Cristo.
- José Juárez (más realista)----Comunión de San Francisco.

En el siglo XVIII la pintura se caracteriza por su colorido suavidad, morbidez en las figuras y amaneramiento en el tratamiento iniciado por Villalpando y Juan Correa. Miguel Cabrera, indio por nacimiento, pintó a Sor Juana de la Cruz. Fué designado presidente perpetuo de la Academia de Bellas Artes. Los críticos hablando del gran artista dicen:

"Sin haber salido de su patria, y sin más guía que los modelos que iban de España, e inspirado en la bella naturaleza mexicana, nos ofrece en su obra múltiple, la síntesis del realismo elegante, del ideal religioso y del encanto antiguo".

"El Murillo Mexicano" fué José Ibarra.

Dice también Miguel Solá: "La pintura con incrustaciones de nácar creó en México un procedimiento original", Recuerda la pintura asiática de este género, pero la técnica es diferente y tiene como antecedentes los mosaicos y las máscaras con incrusta

ciones de los aztecas.

Lo barroco comenzó a sentirse en la Nueva España y en algunos escritores del siglo XVI y el estilo se puso de moda en el siglo XVII persistiendo durante todo este siglo y por lo menos la primera mitad del siglo XVIII. Ejemplo clásico de esta modalidad llamada la literatura gongorina es Sor Juana Inés de la Cruz, poeta notable y destacadísima que además de ser culturana y extremadamente conceptista, es la figura sobresaliente de la segunda mitad del siglo XVII de la Nueva España. Esta corriente puede estudiarse también en la obra del mexicano Carlos de Sigüenza y Góngora, "Triunfo Partónico", que contiene todas las características de este movimiento literario.

Surgieron en las colonias nuevos bailes y canciones que a menudo se llevaban a España y se ponían de moda. La Marquesa Calderón de la Barca que vino a México en la primera parte del siglo XIX habla de las danzas del país: jarabes, aforrados, enanos, palomos, zapateados.

Las danzas y las canciones son de hechura puramente española pero bajo un cielo nuevo han sufrido influencias tropicales. El "Huapango" tiene su raíz en el "son" español, pero su ritmo es decididamente hispanoamericano. El "Jarabe" retozón y picaresco con galantería ranchera, a pesar de su origen europeo, señala el espíritu mexicano. El corrido mexicano es de pura tradición española. Ya que es la evolución que sufrió el romance, una de las manifestaciones populares de España, que en México adquirió nuevas formas y nuevos acentos. Fue transformado, en

ciertos casos, por el sentimiento indígena con sus propios elementos, pero sin perder en su esencia ni en su forma externa. A consecuencia, es uno de los soportes más firmes de la lírica popular hoy y sigue siendo octosílabo, asonantados los versos pares y libres los impares.

### Corrido Mexicano

Por lo general el corrido popular se usa con el acompañamiento de los "mariachis" que consta usualmente de 4 violines, 2 guitarras, 1 bajo, 2 requintos y lo característico que es una trompeta. Después de la introducción musical, el cantante entona la canción que secundan en coro todos los demás miembros del "mariachi" y dicha canción es repetida principalmente en sus partes más intencionadas. Se cree que el nombre "mariachi" viene de la palabra francesa "mariage" y se supone que estos conjuntos de músicos tocaban en las bodas en la época del emperador Maximiliano.

Carlos Chávez, célebre compositor mexicano, dice: "La música de los indios es la música mexicana; también es música mexicana la música de origen español". Se caracteriza por sus cualidades lánguidas y acariciadoras, sensuales y llorosas.

### RESUMEN DEL VIRREINATO DE MEXICO

Cincuenta años después de la conquista, es decir, pasada la primera generación, los mexicanos demuestran un modo de vivir y de pensar distinto de los invasores y mucho más americano. La fusión de los españoles y los indios ha producido un nuevo tipo con características físicas y mentales, distintas del español y-

del indio. Estas nuevas tendencias del espíritu se manifiestan de modos diferentes: en las artes plásticas; en el baile y el canto. En la arquitectura se ve coexistente con el motivo europeo la interpretación tradicional del indio que decoraba el muro español con estilizaciones propias, de flores, plumas, pájaros y trazos geométricos. Entonces se va formando un nuevo estilo y a fines del siglo XVI y principios del siglo XVII es totalmente diverso de su arquetipo. Ha adquirido una personalidad puramente mexicana y refleja el gusto de este período del Virreinato por lo lujoso y lo decorativo.

Pero en contraste marcado con esta tendencia de crear y expresar la fresca libertad de espíritu, los escritores del Virreinato siguen el modelo español; la expresión aristocrática, y conforme a los principios de Luis Góngora, considerado el primer poeta español. Su poesía inspiraba a muchos poetas del Nuevo Mundo. "En México, dice Jiménez Ruada, la imitación gongorina, por poetas sin condiciones de cultura ni talento, produjo verdaderos estragos".

Como mucho de la poesía del Virreinato muestra la gran influencia de Góngora, voy a mostrar que la literatura de aquel período no participaba por igual del naciente espíritu de individualismo en las artes. Gongorismo, es por otro nombre culturalismo. La poesía así denominada, con versos que tienen por base la gramática y la erudición. Alfonso Reyes en su definición dice:

"Es un preciosismo lingüístico, cuyos procedimientos externos consisten en el uso sistemático de la erudición antigua y la metáfora mitológica, en la frase retorcida o la elíptica y en el empleo de neologismos latinos".

Góngora matizaba el castellano con nuevas palabras de latín, y por estos vocablos nuevos, algunos de sus versos llegaron a ser incomprensibles para todos. Su poesía se caracteriza por la oscuridad y amaneramientos exteriores. Es un poeta de los sentidos, no del espíritu. Anuncia a los modernistas, en su gusto por el color, piedras preciosas, flores, y por la musicalidad de sus versos. Pero a fines del siglo XVIII su influencia va disminuyendo y se inicia un retorno a la simplicidad y al realismo.

Ya he mencionado a Sor Juana Inés de la Cruz, llamada "la Décima Musa", como discípula de Góngora. Conforme al estilo barroco, ella escribió versos gongorinos, afectados y cargados de mitología, pero bajo la forma amanerada se siente su sinceridad, una cierta elegancia de espíritu y altivez. La poesía de Sor Juana de la Cruz ha sido el tema de muchas discusiones por parte de los críticos. Los románticos la alaban, los críticos antibarrocos lamentan su culteranismo más la mayoría concede su admiración por la lira calderoniana gongorina, de esta estimada poetisa, de espíritu refinado, luciente, delicada y de sensibilidad femenina.

Menéndez y Pelayo dice que en tal atmósfera de podantería y

de aberración literaria tiene su aparición algo sobrenatural.

Jiménez Rueda dice que "se salva del naufragio la total producción del siglo XVII".

Según Pimentel, "sólo hubo una persona que escribiera satisfactoriamente-Sor Juana-y aún ella rara vez correcta".

Picón-Salas, en su crítica, dice que su poesía refleja "una extraña confluencia de todos los valores y los enigmas del siglo barroco. Sin embargo logró expresar en medio de la degeneración estética de entonces, uno de los aceros más personales y más poblados de fascinación de toda la poesía americana".

Francisco Montardo, en su libro, habla de "la poetisa que - hace más luminoso el ocaso del siglo de oro en nuestras letras".

Sor Juana de la Cruz escribió autos sacramentales, villancicos, ensayos de metros nuevos, ensaladillos. Dos de sus mejores poemas son: "A una rosa" y "Primer Sueño", silva descriptiva-filosófica de unos mil versos. Su estilo oscurecido y sutil concuerda muy bien con sus sentimientos reservados y delicados que en parte revela y en parte oculta. Su poesía lírica refleja un dolor sentimental, la renunciación de un amor profano. Menéndez y Palayo dice:

"Los versos de amor profano de Sor Juana son los más suaves y delicados que han salido de pluma mujer".

#### SIGUENZA Y GÓNGORA

Este poeta no tuvo el éxito de Sor Juana, en su imitación de Góngora. Su canción que forma parte de "Triunfo Parthónico"

os abtrusa y vacua. La obra no sólo carece de buen gusto sino de ideas de sentido común. Era hombre de gran sabiduría, y representa y suma toda la cultura barroca de la Nueva España. Influído por teorías escolásticas, no podía fácilmente racionalizar la ciencia. Quiere conciliar la Biblia, la mitología y los dioses mexicanos. Pero esta carencia del entendimiento de las ciencias era cosa muy común en el siglo XVIII. Se ve en muchos otros escritores el mismo anhelo de coordinar las leyendas y el folclore indígena, con la Biblia y la mitología clásica.

Los pensadores se distinguieron más en el terreno filosófico que en el de la literatura durante la época del virreinato. Otro erudito mexicano, P. Benito Díaz Gamarra, reaccionó contra los antiguos métodos de pensar y abogó por una ventajosa reforma de los estudios científicos. Escribió un "Curso de Filosofía Moderna" y "Los Errores del Entendimiento Humano" que reflejan el influjo del célebre Benito Jerónimo Feijoo de España. El famoso filósofo recibió mucha inspiración de los centros de cultura en Europa y como estaba ávido de aprender y estudiar las nuevas corrientes en boga, las asimiló y a su vuelta a México renovó los estudios filosóficos creando los métodos modernos. Buen patriota se ocupaba de elevar y mejorar la sociedad mexicana. Otros pensadores que influyeron sobre el pensamiento mexicano fueron don Joaquín Velázquez Cardenas y León y P. Alzate. El primero era indio por nacimiento y considerado por Humboldt como uno de los grandes científicos de aquel tiempo. En efecto, hablando --

del progreso científico dijo Humboldt: "Ninguna ciudad del Nuevo Continente, sin exceptuar las de los Estados Unidos, posee establecimientos científicos tan grandes y sólidos como la Capital de México". El P. Alzate, de instrucción enciclopédica, uno de los propugnadores del método experimental, contribuyó al progreso científico por sus estudios sobre plantas y animales.

#### LOS VIRREINATOS DEL PERU Y DE NUEVA GRANADA

Ya hemos visto cómo en México las nuevas experiencias con virtieron en hombres nuevos a los españoles que vinieron al Nuevo Mundo. A fines del siglo XVI sus descendientes con alguna mezcla de sangre india eran hombres de un tipo nuevo. "Muy pronto esta sociedad nueva tuvo conciencia de su individualidad y se -- mostró colosa de sus derechos".

La misma transición del tipo puramente español al tipo indígena iba desarrollándose en otro antiguo centro de cultura, Lima la capital del Perú. Los mismos acentos nuevos en la arquitectura y en el arte se destacaban en los siglos siguientes a la Conquista. En el Perú también tomó el góngorismo proporciones enormes. El letrado mestizo de El Cuzco, Juan de Espinosa Medrano, - conocido por el "Lunarejo", es un fiel exponente de ello. En la obra de "Lunarejo", la obra de crítica literaria más curiosa de esta época, él defiende y vindica a Góngora con argumentos tales

como: el arte debe ser diverso de la verdad común de la naturaleza; "el gigantazo" no podía lograr efectos de intensidad, color y melodía sin el medio del hipérbaton. Pedro de Peralta y Barnuevo, autor de "Lima Fundada o la Conquista del Perú", largo poema épico, es otro escritor de esta escuela artificiosa.

Los temas de las producciones literarias de este período barroco eran del más trivial cortesanismo o de la adulación más grosera; relatos de un auto de fé o de las fiestas celebrando el nacimiento de algún príncipe. Dos poetas del siglo XVII: Peralta y Barnuevo y Pedro José Bermúdez de la Torre, compiten a cuál describe mejor la heroica acción del príncipe de Asturias que había dado muerte a un toro. Esta poesía es típica de la vida intelectual de los virreinos y se prolonga hasta que se despertó un nuevo espíritu de crítica.

Las influencias intelectuales se reducen a las que vienen de España y por España. Todas las ideas tienen que conformarse con el régimen político, el dogma religioso, el sistema jurídico, la tradición intelectual. Las universidades de Nueva España y del Perú no rebasaron esa tradición. En España la Iglesia y el Estado combatieron la influencia poderosa del movimiento renacentista que iba a liquidar lentamente el feudalismo, la omnipotencia teológica, la autoridad como norma intelectual. España no permitió que entrara en las colonias la novela picaresca ni la de caballerías. Sólo podían leer a Dante, Petrarca, Camoens, Racine, Virgilio, Horacio y Séneca.

Desde 1700 se advierte un sensible cambio en la mentalidad de la colonia peruana. Juan de Caviedes representa la reacción de lo popular, frente al conformismo de la literatura oficial. Su "Diente del Parnaso" es una típica obra de resentido. Pero es también "barroco no tanto en el enrovesamiento de la forma, sino en la expresividad y violencia de su burla, en la crudeza de su grosería, en un como sadismo de lo desagradable"---. "Al redescubrir sus versos en el siglo pasado, Ricardo Palma no vio en ellos sino la ironía y el gracojo del criollo agudo".

Hubo descontento fecundo, ironía creadora, malodiconcia y murmuración extenuantes. Nuevas influencias extranjeras se infiltran poco a poco. Se lee la filosofía de Bacon. Se advierte una inquietud, un nuevo sentido de la vida colectiva y del deber individual. Llegan viajeros de países lejanos, llenos de nuevas ideas inquietas y veraces. Inglaterra, junto con sus mercaderías, envía algunas ideas liberales. Los franceses, además de las modas elegantes que envían para adornar la belleza de las peruanas, buscan un medio de ponerlas en contacto con las nuevas corrientes de Europa. Por consiguiente, al cabo de dos siglos de atraso, los criollos y los mestizos del Perú logran mirarse entre sí y dentro de sí.

Luis G. Urbina dice que la arquitectura y la música de un país interpretan menos los sentimientos personales que los colec

tivos o sociales. "Nada retrata mejor a un pueblo, dice él, simultáneamente se considera, que sus edificios y sus cantos". El arquitecto argentino Angel Guido, ha hecho un tal estudio sobre la influencia indígena en la arquitectura hispanoamericana del Alto Perú. Durante todo el siglo que siguió a la Conquista, los arquitectos fueron europeos. Los indios trabajaron sólo como subordinados, aunque como se ve en la arquitectura barroca de México, estos mismos indios labraron en piedra su propia interpretación. Pero hacia fines del siglo XVI, entre los maestros constructores hay hombres nacidos en el Nuevo Mundo. Aparecen nuevas innovaciones arquitectónicas. Debido a la influencia indígena se usan los vanos trapezoidales tan característicos de la arquitectura incaica, y la columna salomónica es transplantada del altar de las iglesias a la fachada.

Luego el barroco hispanoamericano, hacia 1700 llega a ser el arte churriguerosco, y difiere tanto en esencia como en apariencia, del de España. Dice Pedro Henríquez Ureña: "El churriguerosco español tiende a hacer confusas las líneas estructurales." En el ultrabarroco de la América española las líneas estructurales nunca desaparecen bajo la extraordinaria profusión de adornos; por ejemplo, en los grandes altares dorados".

A propósito de los adornos, Angel Guido ha hecho una distinción entre la parte objetiva y subjetiva, en la técnica indígena del Perú. Tomaron motivos de la fauna, como pumas, monos, loros, papagayos, garzas, tucanes y chinchillas. También usaban piñas,

espigas y mazorcas de maíz. Entre los motivos simbólicos figuraron el sol, la luna y las estrellas, deidades de la antigua religión del pueblo incaico.

El arte que alcanzó menos importancia en el Virreinato del Perú fué la escultura, que no contó como la arquitectura con una magnífica tradición indígena. El más importante escultor del siglo XVIII fué el criollo Baltazar Gavilán, hijo de español y de india. Nació en Lima. Entre sus obras son numerosas las imágenes en madera policromada; retratos de varios personajes del país y una estatua ecuestre de Felipe V, fundida en bronce, la primera de su género que se hizo en América. Según la leyenda, esta obra le salvó su vida. Por haber cometido un grave delito, el virrey Marques de Villagarcía lo perdonó, con la condición que hiciera esta estatua. Pero otra obra le ocasionó la muerte. Una noche, al entrar en su aposento la efigie de la muerte que había hecho para la Semana Santa le produjo tanta impresión que murió repentinamente.

En las escuelas pictóricas de Cuzco y Quito se reunieron los mejores artistas indios, quienes consiguieron colocar sus obras no sólo en el Perú sino en gran parte del lado occidental de Sudamérica, desde Colombia hasta Chile, y aun en las provincias argentinas. Muchos lienzos de factura indígena adornaban los muros de las capillas privadas o los adoratorios familiares. Se distinguía esta pintura por la falta de la perspectiva tan característica de la técnica aborigen. Un lienzo de pequeñas dimen-

siones que tiene como tema la ejecución de Atahualpa y que perteneció a la Universidad del Cuzco, demuestra su técnica predominantemente india. Se resuelve la perspectiva con la superposición de planos y el gran número de figuras que son pequeños retratos de personajes peruanos y españoles de la época.

Se produjo una transculturación muy notable en el antiguo arte del tejido, después de la invasión española. Se hacían valiosos tapices, verdaderos gobelinos, en que se mezclan temáticas indias y española y se fusionan ornamentaciones de dos tipos, con un efecto armonioso extraordinario. El mestizaje cultural alcanzó sus mejores logros en estos tejidos llamados de transición.

Aun el vestido español con que se reemplazó, por mandato real, el vestido autóctono, resultó irreconocible a la vuelta de pocos años, por las variaciones que habían introducido en él los habitantes. Se adoptó el "poncho" que constituye la pieza de vestir más importante.

Hablando de la música del Perú, Luis Valcárcel dice: "Lo que sí se puede afirmar con fundamento es que el estilo de las expresiones populares en las artes del sonido y la coreografía presenta un absoluto predominio del ritmo indígena. El español influyó en ciertas modalidades de la danza como figuras y disposición de los movimientos. Pero esos elementos extraños fueron absorbidos, plenamente "indianizados". El baile "marinera" por ejemplo, tiene que ver con la jota aragonesa; pero es muy difícil re-

conocerla por los cambios que ha sufrido esta canción y baile.

"El indomestizo ha llevado a este baile el aporte indígena, tanto como el negro, el suyo africano. De todos modos, se acerca a tal composición a un sincretismo muy original que retrata el horror del mestizaje".

"Todo adelantamiento en lo intelectual y en lo moral es siempre obra de minorías. Estas, al menos, son las iniciadoras y las propulsoras, sin que olvidemos la vinculación de los guías con las masas a favor de quienes se efectúa el cambio. En realidad, el aliento renovador emerge de la comunidad". Las posimerías de la época colonial fueron más o menos un período de gran inquietud y descontento universal. En cada país del Nuevo-Mundo ciertas minorías o grupos de iniciadores, inspirados por nuevas ideas científicas o filosóficas se preocupaban del desarrollo de una nueva mentalidad, en un gran movimiento intelectual.

Chile, Colombia, Ecuador y Venezuela van desarrollándose en el cuadro americano. La misma influencia francesa que dió al continente criollo la letra de la libertad, se siente en estos pueblos. Las doctrinas de la Enciclopedia, las obras de Rousseau y Montesquieu influyen en las ideas de los pensadores. De aquí y de allí un hombre de intelecto prodigioso toma la dirección y da impulso a reacciones emocionales e intelectuales. A pesar de los inquisidores el médico, José Celestino Mutis despierta el interés de los colombianos por las teorías científicas, y organiza la famosa expedición que tuvo por objeto conocer y clasificar la riqueza natural, estimular la producción y orientar la economía. Esta famosa expedición marca las dos etapas en la historia de Colombia (Nueva Granada); en literatura, la aparición del ensayo;

"Todo adelantamiento en lo intelectual y en lo moral es - - siempre obra de minorías. Estas, al menos, son las iniciadoras y las propulsoras, sin que olvidemos la vinculación de los guías con las masas a favor de quienes se efectúa el cambio. En realidad, el aliento renovador emerge de la comunidad". Las pos-trimerías de la época colonial fueron más o menos un período de gran inquietud y descontento universal. En cada país del Nuevo-Mundo ciertas minorías o grupos de iniciadores, inspirados por - nuevas ideas científicas o filosóficas se preocupaban del desa- rrollo de una nueva mentalidad, en un gran movimiento intelec - - tual.

Chile, Colombia, Ecuador y Venezuela van desarrollándose en el cuadro americano. La misma influencia francesa que dió al •- continente criollo la letra de la libertad, se siente en estos - pueblos. Las doctrinas de la Enciclopedia, las obras de Rousseau y Montesquieu influyen en las ideas de los pensadores. De aquí- y de allí un hombre de intelecto prodigioso toma la dirección y- da impulso a reacciones emocionales e intelectuales. A pesar de los inquisidores el médico, José Celestino Mutis despierta el in- terés de los colombianos por las teorías científicas, y organiza la famosa expedición que tuvo por objeto conocer y clasificar la riqueza natural, estimular la producción y orientar la economía. Esta famosa expedición marca las dos etapas en la historia de Co- lombia (Nueva Granada); en literatura, la aparición del ensayo;

en política, la formación de un grupo de pensadores que más tarde dirigirían la lucha por la emancipación.

Las ideas en América comienzan a convertirse en hechos. -- Uno de los pensadores bogotanos, Antonio de Nariño, que tenía la más grande biblioteca privada del virreinato y que había leído muchas obras de los escritores franceses, se atrevió a mandar a sus amigos los más atrayentes pensamientos que le depararan los libros. Los componía en una pequeña imprenta de mano. Haciéndose se aún más audaz, se sirvió de la misma prensa clandestina y editó, en centenares de hojas volantes, los 17 artículos de la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, por Salart de Montjoie, y los remitió sin nombre de traductor ni impresor hasta las ciudades más lejanas del virreinato. Cuando fué descubierto el nombre del autor, se le encarceló, se le confiscaron sus bienes y se le condujo prisionero a España.

Por primera vez se ve en la pintura colonial un giro nuevo. El pintor Gregorio Vásquez se demuestra sobresaliente en el arte original y realista. Nacido en Santa Fe de Bogotá, en 1638, es uno de los más grandes pintores de Nueva Granada. Hasta esos días la pintura naturalista no era conocida en América. La pintura realista de Vásquez pertenece a su primera época en que no necesitaba vivir de su arte, pero cuando tuvo que sostenerse de su trabajo se dedicó a la pintura religiosa. De modelo para sus vírgenes le servía su mujer; la vemos en todas las obras religiosas con su expresión serena, frente alta, ojos grandes y cabello

oscuro. Aprendió mucho de los indios: el empleo del colomi, resina amarillenta y sólida; el uso de la goma elástica, los lugares donde se hallaban las mejores tierras, de diversas clases y colores.

Se nota en la música folklórica de Sudamérica la influencia de un elemento americano, la de los africanos llevados a las colonias por los españoles. La canción que goza de más popularidad y simpatía entre los colombianos es el "Bambuco", de origen africano, según la opinión corriente. Pero el compositor colombiano Daniel Zamudio dice que es algo difícil saber cómo y dónde nació el Bambuco; que el creador no es anónimo, es el pueblo. "Brotó del alma del pueblo y sin crecer todavía, vive y se agita en la misma alma popular".

Durante este período formativo llegaban también a Quito expediciones científicas que apresuraron la formación espiritual del dieciocho quiteño. Un anhelo universal de cosas nuevas animó las voluntades de los que estaban ávidos de sabiduría. A pesar de las prohibiciones y los castigos, procuraron aprender algo de las nuevas ideas de ultramar. Un quiteño que estaba maravillosamente dotado de corazón e inteligencia, vino a tiempo para derramar las nuevas ideas científicas, filosóficas y políticas. Era Francisco Eugenio de Santa Cruz y Espejo, hijo de un esclavo indio, pero tan ambicioso y tan inteligente que superó los obstáculos increíbles y llegó a ser bibliotecario. Entre sus amados libros que leía y estudiaba con tanto anhelo, pudo reali-

har grandes cosas; renueva la ciencia médica, hace crítica literaria y filosófica, estudia problemas sociales y de higiene pública. Ambicioso para el futuro de su pueblo y su raza, se hizo cargo del empeño apostólico de divulgar las nuevas ideas políticas. Tan potente era su influencia, que el gobierno le encarceló. Temieron ante la penetración de las ideas, en particular -- las que surgían de su obra "Principios de la Cultura de Quito". Espejo murió en la cárcel.

Vuelvo a citar a Miguel Solá que escribe sobre el arte hispanoamericano, "la ciudad de Quito, llamada la Atenas de América, fué uno de los principales centros de producción y expansión del arte hispanoamericano, que adquirió allí una personalidad -- propia y alcanzó su más alto grado de apogeo, especialmente en -- pintura y escultura. Los escultores, como los pintores de Quito se hallan a la cabeza del arte hispanoamericano". Aunque la escuela escultórica tuvo su fuente en la escuela española se caracteriza por influencias regionales y aun orientales.

Ahora admiremos en este panorama de países sudamericanos el estado de la cultura chilena colonial. Se advierte la misma ambición de leer y discutir la filosofía de Rousseau, Montesquieu y Voltaire, que hemos visto en las colonias hermanas. El afán de -- cambio para mejorar, una de las cualidades del espíritu americano según Carlos García Pradá, anima los pensamientos de los gigantes intelectuales del Nuevo Mundo, en esos días finales del siglo XVIII. En esta confraternidad de pensadores, son Naríño, de Bogotá; Es-

pejo, de Quito; Manuel de Sales y José Miguel de Lastarria, de Santiago, Chile, y Belgrano, de Buenos Aires. Viajan, se encuentran y discuten los problemas de la vida colonial. Utopistas, filántropos, luchan para que se creen escuelas técnicas, se fomenten sociedades económicas, se levanten hospitales y teatros. Son decididos hombres de acción. Manuel de Sales, al regresar de un viaje de estudio a España, fundó en Chile cursos de dibujo, matemáticas y química. Se interesó en el nuevo pensamiento de educación técnica que contenía la ideología norteamericana. Más tarde, en 1842, Lastarria redactó la interpretación de los motivos autóctonos en la literatura chilena, en sus famosas palabras pronunciadas en la inauguración de la Sociedad Literaria. Pide el abandono de las formas imitadas de España o de Francia. Predice la independencia literaria y la creación artística de motivos y personajes criollos, porque "no hay sobre la tierra pueblos que tengan como los americanos, una necesidad más imperiosa de ser originales en literatura, pues todas sus modificaciones le son peculiares y nada tienen de común con las que constituyen la originalidad".

En menos de un siglo después de la Conquista, de todos los indios de Sudamérica que contaba quince o veinte millones, sólo quedó la tercera parte. El gran número de indios se redujo por epidemias, por torturas o por deportación a las Antillas. Tan grave era la falta de trabajadores, que los españoles recurrieron a la importación de los negros de la costa del Dohomey. Los criollos ya establecidos en el Nuevo Mundo formaron la raza superior que dominaba a los otros. Como indiscutibles dueños, se mostraban colosos de la pureza de su sangre. En consecuencia, la fusión de las razas se desarrolló lentamente.

Pero desde mediados del siglo XVIII existía una nueva raza que independientemente de los cruzamientos comenzaba a ser constituida por el medio físico, el clima y las regiones. Claro está que el desarrollo físico y espiritual depende de las peculiaridades regionales. En las elevadas mesetas los hombres se caracterizan por la vacilación, la amenidad más refinada, la irritabilidad, el estoicismo, mientras en los de abajo se ve la versatilidad, la irritabilidad explosiva, la alegría superficial y el verbalismo.

En Venezuela había varios grupos destacados: los llaneros, jinotes impetuosos que cazaban con lanza al tigre y al caimán, ingobernables y feroces, notables en las leyendas, y los cancioneros chistosos y zumbones. Había también los cholos de las montañas peruanas, insensibles a las más duras fatigas.

El gobierno colonial se valía de estas características dife

rentas y agudizaba la discordia que existía entre ellos. Con las dificultades que tuvo desde los comienzos para imponer su autoridad y con el alejamiento de las colonias, España se sentía justificada en su propósito de mantener aislado un grupo del otro. El criollo seguía despreciando al mestizo; el mestizo al indio, el indio al negro. Cada uno envidiaba la casta superior a la suya y todos se odiaban entre sí. Este sentimiento, naturalmente, retardaba el progreso de los pueblos.

También estaba atenta la Inquisición a que en ningún sitio penetraran las ideas subversivas. Antes de salir de Sevilla y a su llegada, los libros eran sometidos a una implacable censura. Las transacciones con los países extranjeros estaban severamente prohibidas. Ningún objeto de comercio podía entrar o salir de la colonia, sin el permiso de España.

Pero a pesar de todas prohibiciones y severidades, el americano se mostraba ávido de sabiduría, y bajo el régimen más liberal de Carlos III los venezolanos leían y discutían las teorías científicas y filosóficas que penetraron las murallas que desde hacía tanto tiempo los tenían separados del mundo. Las investigaciones de los científicos franceses enriquecieron la geografía, la astronomía y la física. Las organizaciones científicas del Perú llamaban la atención del mundo; pero Venezuela tuvo también su parte en este despertar. Muchos jóvenes iban a Europa, a Francia sobre todo, para impregnarse de la atmósfera intelectual; otros iban a la Universidad de México, y los criollos que se que-

daban en sus propios países estudiaban el francés y se iniciaban en la literatura francesa.

Los hombres que se destacaban por su espíritu de inquietud y avidez de saber son Francisco de Miranda y el letrado Miguel José Sanz. Miranda, en una carta que se puede llamar el ideal humano de un criollo inquieto en 1783 aboga por "la experiencia y conocimiento que el hombre adquiere visitando y examinando personalmente con inteligencia prolija en el gran libro del Universo". Además de urdir la más dilatada intriga contra el imperio español y de organizar sociedades secretas, anota cuanto ve, - - cuanto estudia. Miguel José Sanz, crítico de la educación colonial, en su discurso al inaugurar el Colegio de Abogados de Caracas, propuso a los abogados de Caracas que "conocieran los países por la Geografía, supieran las costumbres de las naciones -- por la Historia, meditaran y compararan las revoluciones del mundo, no ignorasen los intereses interiores y exteriores de su nación, las producciones, giro y comercio del país y sus relaciones con los otros". Exalta el trabajo manual y las artes mecánicas y útiles. Insiste con ironía en que hay otra cultura nueva y diversa de los estudios tradicionales de la jurisprudencia.

Según Miguel Soló, el arte en la Capitanía General de Venezuela no alcanzó la importancia que tuvo en la de Guatemala, por ejemplo. No conocemos hoy ningún escultor colonial venezolano y el primer pintor importante aparece al finalizar el siglo XVIII. Este pintor, Pedro Lovera, fundó una escuela de arte.

daban en sus propios países estudiaban el francés y se iniciaban en la literatura francesa.

Los hombres que se destacaban por su espíritu de inquietud y avidez de saber son Francisco de Miranda y el letrado Miguel José Sanz. Miranda, en una carta que se puede llamar el ideal humano de un criollo inquieto en 1783 aboga por "la experiencia y conocimiento que el hombre adquiere visitando y examinando personalmente con inteligencia prolija en el gran libro del Universo". Además de urdir la más dilatada intriga contra el imperio español y de organizar sociedades secretas, anota cuanto ve, - - cuanto estudia. Miguel José Sanz, crítico de la educación colonial, en su discurso al inaugurar el Colegio de Abogados de Caracas, propuso a los abogados de Caracas que "conocieran los países por la Geografía, supieran las costumbres de las naciones -- por la Historia, meditaran y compararan las revoluciones del mundo, no ignorasen los intereses interiores y exteriores de su nación, las producciones, giro y comercio del país y sus relaciones con los otros". Exalta al trabajo manual y las artes mecánicas y útiles. Insiste con ironía en que hay otra cultura nueva y diversa de los estudios tradicionales de la jurisprudencia.

Según Miguel Soló, el arte en la Capitanía General de Venezuela no alcanzó la importancia que tuvo en la de Guatemala, por ejemplo. No conocemos hoy ningún escultor colonial venezolano y el primer pintor importante aparece al finalizar el siglo XVIII. Este pintor, Pedro Lovera, fundó una escuela de arte.

La más notable influencia indígena de Venezuela existe en la música. El "joropo" procede de las llanuras del Sur. Se caracteriza por la gracia y la alegría de su ritmo.

#### RESUMEN DEL VIRREINATO DEL PERU Y DE NUEVA GRANADA

El desarrollo de la Literatura Hispanoamericana durante el Virreinato puede dividirse en tres etapas:

Del siglo XVI al XVII, con la influencia de Garcilaso de la Vega, el poeta, y Fray Luis de León.

Del siglo XVII al XVIII, con el influjo de Góngora.

Del siglo XVIII hasta el siglo XIX aparece cierto nacionalismo incipiente, bajo la influencia francesa.

#### LA LITERATURA DE LA PRIMERA Y SEGUNDA ETAPA

En el terreno literario se destacan "Elogios de varones - - ilustres de Indias" de Juan de Castellanos, ya mencionado como poeta-cronista; "Comentarios Reales" del Inca Garcilaso, de mayor valor en toda la literatura colonial; "Apología de Góngora" - por Espinosa Sedrano, mestizo cuzqueño, compuesta en estilo barroco; "Pasión y Triunfo de Cristo", obra barroca en que el autor Peralta y Barnuevo llora la desilusión de toda ciencia y el universal imperio de la muerte. La monja Francisca Josefa del Castillo escribió "Afectos Espirituales", obra de introspección, sincera pero morbosa en que revela todo lo que pasa por su alma-religiosa. También los frailes escribieron materia copiosa matizada por sus ideas rígidas de escolasticismo. El reaccionario -

Juan de Caviados produjo "Diante del Parnaso", sátira dirigida a la sociedad limeña que recuerda a Moliere.

La Inquisición ejerció en las colonias la más restrictiva policía contra la cultura intelectual. Los autores, en sus temas de historia, de aventuras debían disimularse con reflexiones morales, citas del Evangelio, historias milagreras. Esa tendencia represiva explica la carencia de la realidad y da razón del estilo artificioso y verbalista.

#### INFLUENCIA INDIGENA SOBRE LAS ARTES

Mientras que la literatura es estática y muestra un servilismo en su imitación de Góngora, se ve la mano indígena y el imperio del pueblo en la arquitectura y el arte pictórico. La música y la danza, aunque de origen español, comienza a criollizarse e impregnarse de ritmo y modalidades locales.

#### INFLUENCIAS FRANCESAS

Para entender mejor el espíritu naciente de descontento que comenzaba a mostrarse entre los coloniales y las influencias ajenas que estaban estimulando el progreso intelectual, tiene uno que leer las obras de los pensadores franceses que iban ingresando en la vida colonial.

El gran pensador Voltaire, no olvidaba nunca su papel de propagandista y lanzó sus ideas a los cuatro rincones del mundo. En sus cartas famosas "Lettres philosophiques, politiques, criti

ques, herétiques et diaboliques" se mezclan todos los elementos diversos que constituyen el voltairianismo: la libertad de pensar y de escribir sobre la política y la religión; preocupación por la prosperidad material; curiosidad literaria; filosofía racionalista; crítica histórica y la libertad de la prensa.

Otro filósofo que estimuló el espíritu democrático fué Joan Jacques Rousseau, autor de obras revolucionarias. Menéndez y Pelayo califica sus escritos de "fuerza para desquiciar el orden social y antiguo para cambiar el sistema de educación, para crear un tipo nuevo de hombres que duró por dos o tres generaciones". Indudablemente influyó sobre los escritores, por el estímulo -- que dió al sentimiento de lo lírico, lo pintoresco, del arte, de la naturaleza.

Todos los célebres escritores del siglo XVIII: Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Diderot colaboraron para producir "L'Encyclopedie", diccionario universal. En suma, es el espíritu filosófico de negación, de destrucción, de supresión de todo lo milagroso, de todo lo metafísico, de todo lo que implica el constreñimiento y predica la libertad de pensar, de hablar, de hacer y de vivir y sobretodo la tolerancia universal.

Otra influencia poderosa fué "La Declaración de los Derechos del Hombre", redactada por la Asamblea Nacional de Francia, en 1789. Las grandes posibilidades de los Derechos del Hombre -- y la enseñanza revolucionaria de los escritores franceses despertaron en las almas de algunos de los pensadores el deseo de -- rramar esos principios a sus compatriotas y de liberarlos de la-

obscuridad y represión de este período. Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Manuel Nariño y Francisco de Miranda, todos hombres de acción y de letras se dedicaron a dirigir y aprovechar esta época de cambios. Espejo y Nariño se sirvieron de su genio literario, escribiendo artículos y folletos que difundieron por todas partes. Por su anhelo patriótico y heroico estos apóstoles sufrieron la cárcel y la pérdida de sus bienes. Miranda murió prisionero en España, después de la desgraciada expedición que dirigió contra las fuerzas españolas en Venezuela. Su diario escrito, durante su viaje a los Estados Unidos, le da un puesto de honor en la literatura hispanoamericana.

#### EL VIRREINATO DEL RÍO DE LA PLATA

Hacia fines del siglo XVIII, el Virreinato del Río de la Plata era un vastísimo territorio que ocupaba la cuarta parte de América. Este virreinato comprendía lo que es hoy la República Argentina, las repúblicas del Paraguay, del Uruguay y Bolivia, una parte del Brasil y otra de Chile. Los conquistadores no hallaron más que tribus nómadas, sin cohesión social, sin metales preciosos y sin recursos para proveer a las exigencias de la vida. Así nació y creció la colonización de la Argentina. Con la fusión de los dos elementos, los europeos y los indígenas, se formó una nueva y hermosa raza, con los instintos y energía de los castellanos y los malos gérmenes de su doble origen. Como este territorio carecía de minas de oro y plata, no se ve la ex-

plotación ni la opresión que caracterizaban el sistema feudal de las otras colonias más ricas. Los criollos y mestizos, hijos de la raza indígena, y los españoles llegaron a ser gobernadores y tomaban parte en la vida cívica. Fundaban nuevas ciudades y se distinguían por cierta independencia selvática.

A fines del siglo XVI un nuevo elemento se introdujo en el núcleo primitivo de la colonización argentina: los negros esclavos.

Como queda explicado, las leyes restrictivas de España retardaron el progreso intelectual y material de las colonias y en particular el de la Argentina. El puerto de Buenos Aires fué declarado puerto condenado, por España, aun para el uso de sus propios habitantes. Por más de un siglo la madre patria, celosa de su monopolio comercial, impidió la navegación y el intercambio. Prohibió bajo severas penas la entrada y salida, por esta vía, de hombres y mercaderías y especialmente de los metales preciosos.

De vez en cuando una voz autorizada se levantó contra estas injusticias manteniendo que el país tenía derecho a vestirse, a alimentarse, a existir. Debido a tantos mandatos despóticos existía, dice Bartolomé Mitre, "una especie de alejamiento o, más bien dicho, aversión decidida de los criollos o hijos de españoles nacidos en América hacia los europeos y el gobierno español".

El progreso de esta sociabilidad naciente con instintos democráticos fué también retardado por la naturaleza; los deseos

plotación ni la opresión que caracterizaban el sistema feudal de las otras colonias más ricas. Los criollos y mestizos, hijos de la raza indígena, y los españoles llegaron a ser gobernadores y tomaban parte en la vida cívica. Fundaban nuevas ciudades y se distinguían por cierta independencia selvática.

A fines del siglo XVI un nuevo elemento se introdujo en el núcleo primitivo de la colonización argentina: los negros esclavos.

Como queda explicado, las leyes restrictivas de España retardaron el progreso intelectual y material de las colonias y en particular el de la Argentina. El puerto de Buenos Aires fué declarado puerto condenado, por España, aun para el uso de sus propios habitantes. Por más de un siglo la madre patria, colosa de su monopolio comercial, impidió la navegación y el intercambio. Prohibió bajo severas penas la entrada y salida, por esta vía, de hombres y mercaderías y especialmente de los metales preciosos.

De vez en cuando una voz autorizada se levantó contra estas injusticias manteniendo que el país tenía derecho a vestirse, a alimentarse, a existir. Debido a tantos mandatos despóticos existía, dice Bartolomé Mitre, "una especie de alejamiento o, más bien dicho, aversión decidida de los criollos o hijos de españoles nacidos en América hacia los europeos y el gobierno español".

El progreso de esta sociabilidad naciente con instintos democráticos fué también retardado por la naturaleza; los deseos

tos, el aislamiento, la pereza, la despoblación, la falta de cohesión moral, la corrupción de las costumbres en la masa general, la ausencia de todo ideal y sobre todo la profunda ignorancia del pueblo, produciendo en junto una semi barbarie.

Pero hacia fines del siglo XVIII, cierto joven, Manuel Belgrano, estaba preparándose para ayudar a su pueblo. Se preparó para esta gran empresa en los centros culturales de España, con la idea de importar a su patria ciencias nuevas y de aplicarlas algún día a su engrandecimiento. Conoció las obras de los mismos escritores franceses que habían ejercido tantas influencias sobre la mentalidad de los hombres en las otras colonias. Al volver a la Argentina, Belgrano y otros pensadores argentinos fomentaron el progreso comercial e hicieron fundaciones de centros de cultura.

En tan vasto territorio todo fué tardío. La cultura vital, de continuidad, se inicia a fines del siglo XVIII. Entre los pocos escritores de la época colonial, Manuel José de Labardón se atrevió a tratar, en la tragedia "Siripo", un tema americano.

En 1799 Belgrano fundó la primera escuela de dibujo, la cual fué clausurada a los tres años por orden de la Corte por considerarla "de mero lujo". En cuanto a las artes decorativas, la más desarrollada era la fabricación de objetos de plata. En el interior del virreinato la fabricación de tejidos estaba muy desarrollada y se hacía en los hogares. Se confeccionaban ponchos, frazadas, alfombras, ropa de abrigo, telas para ropa blanca.

ca. Para fabricar esos tejidos, se utilizaban la lana de oveja o de vicuña y el algodón.

Frente a la cultura de otros centros ilustres como México, Bogotá o Lima, donde florecieron desde el siglo XVI todas las formas más refinadas, el Uruguay y el Paraguay aparecen en un estado de poco adelanto intelectual. No contaban con imprentas ni con bibliotecas ni con librerías. Montevideo, en 1726, no era sino centro militar y por eso la formación hispano-criolla asume caracteres particulares que la diferencian de aquellas otras regiones americanas en el siglo XVI y XVII. Los clérigos letrados no vinieron al Uruguay a derramar su erudición. La emigración fué de carácter más civil que eclesiástica y más comercial que letrada.

Asimismo en tan vasto territorio argentino, uruguayo y paraguay, las artes no alcanzaron la importancia que tuvieron en otras regiones de América. La ausencia de una población autóctona civilizada como lo eran las de México y del Perú, fué un factor negativo para la producción artística.

Sin embargo, se debe tomar en cuenta un arte que ofrece especial interés y que se desarrolló entre las selvas del antiguo-Paraguay. Es el arte jesuítico-guaraní. Los indios guaraníes no tenían ni originalidad ni espíritu inventivo, pero a pesar de la fidelidad con que copiaban las obras procedentes de Europa, sus trabajos muestran claramente una interpretación y técnica distintas. Pero es en la arquitectura donde la presencia indíge

na se distingue más y donde se ve una fuerte influencia. Aunque el indio trabajaba bajo la dirección de los Padres católicos, la escultura misionera muestra características propias que le dieron el espíritu y la técnica de los imageneros guaraníes. Salió de sus manos el primer libro impreso en la vasta región que más tarde comprendió el Virreinato de Buenos Aires. En este libro el arte jesuítico-guaraní se manifiesta en las ilustraciones alegóricas de la diferencia entre "lo temporal y lo eterno".

Domingo Sarmiento, hablando de la naturaleza de su pueblo argentino, dice que es poética por carácter y también musical. Las artes, la poesía y la música de la Argentina se relacionan con el personaje pintoresco del gaucho. Dice Sarmiento: "El gaucho cantor es el mismo bardo el vate, el trovador de la Edad Media, que se mueve en la misma escena, entre las luchas de las ciudades y del feudalismo de los campos, entre la vida que se va y la vida que se acerca". El cantor anda de pago en pago, cantando sus héroes de la pampa perseguidos por la justicia. El Cantor está haciendo cendorosamente el mismo trabajo de crónica, costumbres, historia, biografía que el bardo de la Edad Media. No tiene residencia fija; su morada está donde la noche lo sorprende; su fortuna, en sus versos y en su voz".

Cada pueblo campesino tiene sus cantoneros propios. El tristo, un canto frigio, plañidero y la vidalita, canto popular con-

coros, acompañado de la guitarra y un tamboril. Dice otra vez -  
Sarmiento, "Este canto me parece heredado de los indígenas por -  
que lo he oído en una fiesta de indios en Copiapó y como canto -  
religioso debe ser antiguo, y los indios chilenos no lo han de -  
haber adoptado de los españoles argentinos".

## RESUMEN DEL VIRREINATO DEL RÍO DE LA PLATA.

En los primeros siglos de los Virreinos casi toda la actividad artística e intelectual halló su inspiración en los grandes centros de cultura: México, Lima y Bogotá. Fuera de estas capitales y particularmente en el territorio extenso del Virreinato del Río de la Plata hay silencio y poca expresión literaria.

A principios del siglo XVIII los jesuitas constituyeron el mayor organismo cultural y habían aportado al Nuevo Mundo la riqueza de su erudición en las ciencias y en las artes. La mayor parte de los frailes prefirieron los ricos conventos de las grandes capitales. Sin embargo, otros más abnegados y más deseosos de la evangelización fueron a los territorios más aislados y más vírgenes. Francisco Solano pacificó a los bravos indios del norte argentino; Luis Bolaños y Antonio Ruíz de Montoya exploraron el país guaraní y fundaron las primeras empresas de civilización en los bosques del Paraguay. Escribieron relaciones en parte religiosas y en parte geográficas, intituladas: "Crónica de los Doce Apóstoles"; "Vida y milagros del Apóstol, Padre Francisco Solano de Córdoba, Salina".

El Padre Lozano describe la Arcadia, establecida por los jesuitas en los bosques paraguayos; el trabajo colectivo impuesto a los indios; la sabia organización patriarcal de los Padres. El trabajo empezaba y terminaba a toque de campana. Muchas ta -

reas se efectuaban al son de la música, de la cual se valían los misioneros para dominar los instintos salvajes de los indios.

Una escasa actividad literaria caracterizó la zona riopla - tense durante toda la época colonial. La literatura popular del gaucho por la mayor parte oral, iba desarrollándose. Bartolomé Hidalgo inició en la Argentina la tradición de la poesía gaucha, escogiendo los "vidalitos" como modelos. Juan María Gutiérrez dice en su "Crítica y Narraciones" que la danza, la música en -- las reuniones populares, desde tiempo remoto, tienen el nombre -- de "cielo". Esta poesía argentina salió de su oscura esfera des -- de los primeros días de la revolución. En cada triunfo se oyeron sus versos populares.

"El Cielo de las victorias,  
Vamos al cielo, paisanos,  
Porque cantando el cielito  
Somos m's americanos,

"Cielito de Maipo".

La Independencia y la política después de la guerra, inspiraron muchos temas y mayor actividad por parte de los literatos. En -- el terreno económico y social se destacan Mariano Moreno y Ma -- nuel Belgrano que predicaban la libertad económica. Entusiasta -- precursor de la Revolución, Belgrano era un hombre de acción, -- más bien que escritor. No se sirvió de sus escritos sino en con -- tadas ocasiones y como recurso secundario. Pasó su vida promo -- viendo empresas para el bienestar de su patria.

LA CAPITANIA GENERAL DE CUBA

"Es de valor la comparación de algunas literaturas hispano-americanas entre sí, con respecto a sus orígenes y desarrollo, - dice el ensayista cubano Medardo Vitier". La cultura cubana - tiene su similar en la de los países del Plata. No me refiero - al contenido, aunque no faltan semejanzas sino a la época del im- pulso. Allí también todo fué tardío; no hubo la tradición lite- raria, virreinal de México".

En Cuba los tres factores determinantes en el desarrollo in- tellectual fueron, el establecimiento de la imprenta 1770, la fun- dación de la Universidad 1728 y el Seminario. Además es neces- rio dar cuenta de la influencia que los clérigos ejercían, pues- iluminaron montes jóvenes por su enseñanza liberal y las biblio-otecas que establecieron. Pero la curiosidad científica notada - por Humboldt en las capitales del Nuevo Mundo no había alcanzado todavía las esferas oficiales de Cuba, en la segunda mitad del - siglo XVIII. La naciente cultura de Cuba se desarrolla lentamen- to. El Colegio de San Carlos, "El Papel Periódico" y la Socie- dad Económica de Amigos del País; son factores de aquel proceso- que "se va pasando de la cerrazón colonial al esbozo gradual de- una cubanidad".

En esta penumbra de cultura, aislada de las nuevas corrientes de Europa, aparece la figura luminosa del Padre Varela. Pa-

roco que vino al mundo a innovar. Defendió el principio de igualdad social, el derecho libre al trabajo de cuyo fruto sólo él -- que lo produce debe ser dueño. Predicaba la educación de la mujer. Era gran individualista y sus ideas liberales y avanzadas le ganaron la animosidad de España y hasta el destierro a los Estados Unidos, donde murió.

En la primera mitad del siglo XIX comienza la verdadera poesía en Cuba, con las poesías de José María Heredia. En ellas se reflejan los ideales cubanos y la preocupación por la patria presente. Heredia fué un poeta de grandes dotes. En su corta vida fué historiador, poeta, periodista, diplomático y doctrinalista del Derecho Político y del Derecho Penal. Por sus ideas patrióticas fué desterrado a México. Es famoso por sus obras: "El Teocalli de Cholula" y "Al Niágara".

La arquitectura colonial no lleva el sello de innovaciones indígenas. Las viejas construcciones, El Castillo del Morro, la Cabaña y la Fortaleza fueron construidas por los españoles para defenderse de los piratas y en consecuencia, son fortalezas sólidas, fuertes, de modelo español.

La música cubana, sin embargo, es la combinación de dos -- recuerdos musicales, el español y el africano. En el famoso "Sonde la M<sup>a</sup> Teodora", Sánchez de Fuentes ve una influencia aborígon. Alojo Carpentier dice "El estudio de este canto revela un proceso de transculturación destinado a amalgamar metros, melodías, instrumentos hispánicos, con reminiscencias muy notables de vie

jas tradiciones orales africanas". La forma pregunta-respuesta entre el solista y el coro viene de los juegos cantados en África. Las coplas son de herencia española y los rasgueos son de inspiración cubana".

Desde muy temprano América comenzó a crear una música de expresiones muy diversas. En la isla de Cuba la música se anticipó a las artes plásticas y había logrado madurez cuando las otras expresiones artísticas, exceptuada la poesía se hallaban en estado incipiente. Muchos músicos de color alcanzaron puestos de honor en el mundo musical. Entre ellos se destaca Claudio José Domingo Brindis de Salas que fué aclamado en los países de Europa y de Sudamérica. Otro músico de gran ingenio fué el compositor de música decididamente cubana, Manuel Saumell Robredo. Se le llama el padre de la habanera, del danzón, de la guajira, de la clave, de la criolla. Su obra "trazó por vez primera el perfil exacto de lo criollo, creando un "clima" peculiar, una atmósfera melódica, harmónica, rítmica-----". En 1876 creó un nuevo tipo de baile por Miguel Failde, músico de color. Compuso cuatro danzones. Se nota en su obra el uso del cinquillo, que vino a la isla a través de la música de los negros franceses de Santiago. Este danzón vino a ser el baile nacional de Cuba.

## RESUMEN DE LA CAPITANÍA DE CUBA.

La actividad literaria semejante a la de la región riopla - tense tardó mucho en iniciarse durante la Capitanía. Lejos de - los centros culturales carecía del estímulo y de la inspiración - que se halla entre los grupos intelectuales: clérigos, eruditos, historiadores y poetas. Pero en 1831 la Sociedad Económica fundó la "Revista Bimestre Cubana", foco de inspiración y de animación a los escritores del país. Entre los redactores estaban - pensadores prominentes como: Luz y Caballero, el Padre Varela, - del Monte, Valle, Saco. Este periódico refleja la cultura cubana antes de la guerra de la Independencia. Sus artículos tienen el carácter de verdaderas monografías y un interés casi universal por la cultura. Le sucedió más tarde la "Revista de Cuba" - (1877-1884) con artículos literarios y psicológicos por E. J. Varona y F. Poey. También escribieron la crítica literaria los - dos poetas cubanos Zenea y J. M. Heredia. Esta Revista nacida - para el combate, la lucha de las ideas y el cultivo y adelanto - de las letras, se cuenta entre las influencias que formaron el - espíritu cubano.

Heredia había levantado el nivel poético de Cuba, con sus - dos famosas poesías "El Teocalli de Cholula" y "El Niágara". Canta la grandeza de su continente, y por primera vez revela las cualidades espirituales de su belleza. El Dr. José María Chacón y Calvo, en su libro "Las cien mejores poesías cubanas" ha escri

to seis páginas sobre Heredia. Se puede hallar lo siguiente en su crítica:

"No es el artista de grandes y armoniosos conjuntos, de obras totales y perfectas; es el poeta de una, de dos, de tres composiciones, de los fragmentos, de los rasgos aislados de valor humano e imperecedero".

Hablando de su genio lírico, dice:

"Importancia más alta, profundamente lírica, tienen los versos descriptivos: la identificación plena del poeta con la naturaleza, el secreto ritmo que se establece entre el mundo interior y el de la realidad física. El sentido espiritual del paisaje es una de las notas definitivas de nuestro gran poeta nacional".

La lista de los cubanos célebres quedaría incompleta, sin el nombre de José Martí. Lizaso, en su estudio de Martí, cita ciertos rasgos de su carácter. "Consignó en repetidos pasajes su fé incuebrantable en la vida futura". Tiene la noción de la confianza en sí propio; un trascendentalismo acentuado con lecturas emersonianas. Muestra un influjo, no directo, de la filosofía indostánica, a través de Platón, de los neoplatónicos, de Emerson. Nombramos otras influencias: la Biblia y el misticismo español.

Desde muy temprano, la isla de Cuba elaboró un folklore de sorprendente vitalidad, recibiendo, mezclando y transformando --

aportaciones diversas, hasta que creó un tipo propio y de sello nacional. Desde la Conquista el romance se cantó en Cuba. Cuando los negros vinieron a la isla, pronto asimilaron lo que escuchaban y lo devolvieron a su manera añadiéndole un estribillo.

De capital importancia para la historia de la música cubana es el influjo francés que llegó a Cuba durante el terror de Santo Domingo 1791, cuando los colonos que pudieron alcanzar las goletas se refugiaron en la isla. Trajeron consigo "la gavota", "el passepied", "la contradanza". De "la contradanza", cultivada por todos los compositores criollos del siglo XIX, nacieron "la clave", "la criolla", "la guajira", "la habanera" y "el danzón". Se colocan entre los famosos músicos cubanos, conocidos por todo el mundo, Saumell, el padre de la tendencia nacionalista en la música cubana; Cervantes, el músico más importante del siglo XIX cubano, Fuentes, Villate. Espadero y Villate fueron famosos en Europa.

## LOS ESCRITORES DEL PERIODO ANALITICO Y REFLEXIVO

He tratado de mostrar en este trabajo, mera iniciación para tan ardua empresa, el desarrollo del nuevo tipo colonial y la nueva mentalidad que iba mostrándose a lo largo de los siglos de la época colonial. También he tratado de trazar los rasgos indígenas y el sello de su propio genio en la literatura, las obras de arte, la arquitectura y la música y lo folklórico en general. He hablado de las fuerzas que desempeñaron papel tan importante en el ambiente y la vida de cada país, para que podamos comprender mejor las obras literarias que reflejan los problemas, las aspiraciones del siglo siguiente.

A principios del siglo XIX los pueblos hispanoamericanos habían alcanzado una madurez, una mentalidad más analítica y reflexiva. Los escritores muestran una preocupación por resolver los problemas de su país, un anhelo por expresar el espíritu de América. En las obras de los libertadores o emancipadores se reflejan los sentimientos patrióticos y progresistas: América para los Americanos, igualdad de todos los hombres, derecho a la vida a la libertad y a la felicidad y amor de patria. Los educadores predicaban la necesidad de la educación como medio de progreso y adelantamiento.

Simón Bolívar, mereció el puesto de honor, como sudamericano que se puso a la vanguardia en la marcha triunfal hacia la emancipación. Su espíritu se impresionó grandemente por el desarrollo del americanismo, como lo refleja en sus hazañas este gran -

libertador, dando para el desarrollo de la libertad en la América del Sur pasos definitivos,

Simón Bolívar tuvo la buena suerte de ser hijo de una familia caraqueña, rica y honrada. Cuando era joven tuvo por maestro un discípulo ferviente de Rousseau, Simón Rodríguez. Adivinando en el joven Bolívar al nuevo Emilio, el maestro se puso a adoc-trinarlo según el mensaje de Rousseau; la filosofía de los derechos del hombre, la igualdad humana y la libertad, doctrinas muy peligrosas y extrañas en la sociedad colonial de Caracas.

Aunque el alumno escuchaba asombrado las revoluciones del maestro, no hacía gran caso a todo lo relacionado con el ambiente de su país. Era todavía muy joven. Pasaba su vida ya en la capital, ya en la hacienda, entre esclavos adoradores suyos, haciendo casi todo lo que le venía en gana. Pero de vez en cuando una sombra aparecía en su vida despreocupada y alegre. La palabra "criollo", pronunciada con tanto desprecio por los funcionarios y más tarde "el indiano", oído con mucha frecuencia en España, despertaba en él indignación y odio hacia la estirpe de los conquistadores.

Para ganar prestigio en su patria y fuera de ella, era necesario que un joven estudiase en Europa y viajase por el mundo. Esto lo hizo Bolívar. Estudiaba y hablaba con todos los jefes aristócratas como él mismo, que se habían dedicado a la causa de la libertad. Conoció a Washington, Henry Clay y Lafayette que habían hecho tanto por su patria. Sintió surgir en sí mismo, el-

deseo de ayudar a su país a sacudir el yugo español. Sentía la nostalgia de la tierra de su juventud, y en una carta a Fanny du Villars él dice: "Estoy fastidiado de Europa y de sus viejas sociedades; me vuelvo a América".

Bolívar observó que el deber de los hombres superiores consiste en sacrificarse en pro de los hermanos menos favorecidos por la naturaleza, la fortuna y la educación. Consciente de esta responsabilidad, el rico y elegante joven aristocrático que antes había sido el galán de las damas y el favorito de la Corte, se muestra como hombre serio, pensativo, realista. Ve a América ante Europa y a sí mismo como el Quijote, el campeón de todos los países maltratados de la América del Sur.

No es mi propósito dar cuenta de las batallas ganadas o perdidas por la Revolución, ni de las traiciones, y peligros que encontró Bolívar. Sólo me ocuparé de los sentimientos del gran americano hacia su patria y sus compatriotas y de su profundo poder de pensamiento.

Bolívar entró en acción en el momento que más favorecía su ingenio, un sumo anhelo por la independencia arrebatada al mundo, inspirado por los principios de la Revolución francesa y estimulado por la Revolución de los norteamericanos. Otras influencias como las mencionadas anteriormente, habían despertado el espíritu nacional, y el sentimiento patriótico de cada pueblo iba mostrándose más y más vigoroso.

Germán Arciniegas, poéticamente rinde homenaje al Capitán -

General y explica su aparición en este momento crítico, con las palabras siguientes:

"El libertador no crea un mundo sacándolo de la nada. Es el quien debe tomarse por una creación. El pueblo modela de su propio barro y con sus propias manos, en generaciones de deseo y expectativa, al hombre que haya de conducirlo. Cuando el libertador brota es la flor del árbol de la vida".

Si uno quiere saber la definición del americanismo, sugiero que lo atente las "Cartas del Libertador". A mi parecer, Bolívar simboliza el espíritu americano. Se encierra en sus esfuerzos para liberar a los americanos, en sus aspiraciones para el bienestar y el progreso futuro de los pueblos sudamericanos. Tan ardiente y fogosa es su personalidad, que al leer sus cartas nos parece oírlo hablar. Vamos a escucharlo:

"Nosotros somos un pequeño género humano; poseemos un mundo aparte cercado por dilatadas mareas; nuevos en casi todas las artes y ciencias, aunque en cierto modo viejos en los usos de la sociedad civil--- nosotros que apenas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fué, y que por otra parte no somos indios, ni europeos sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles;

en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento, y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar a éstos a los del país y que mantenernos en él contra la invasión de los invasores".

Su fe en América no vaciló nunca, ni aun en las peores circunstancias. Así escribe el gran optimista:

"Mi esperanza en América es cada día más fuerte. América no es un problema, ni un hecho siquiera; es un decreto soberano, irrevocable del Destino. Este mundo no puede lijar (oscurecer) a nada. Los dos grandes océanos del mundo lo rodean y el corazón de los americanos es absolutamente independiente. La Europa no es ciega para no ver esto como nosotros lo sentimos".

América para los americanos. La doctrina de Bolívar o la doctrina de Monroe.

Se regocija con amor paternal sobre la nueva independencia del Perú, Chile, Panamá, "el centro del Universo", y México, que "ha llamado sobre el Nuevo Mundo las luces del saber y los bienes de la Libertad". Habla con orgullo de Chile, el país de mucho valor. "Si alguna (república) permanece largo tiempo en América me inclino a pensar que será la chilena. Jamás se ha extinguido allí el espíritu de la libertad".

Con la independencia del continente asegurada, el Liberto -

dor, ya presidente de Colombia, propone en 1822 a las repúblicas de México, Perú, Chile, y Buenos Aires que formen una confederación y que se reúnan en el Istmo de Panamá, en una asamblea de plenipotenciarios de cada Estado "que nos sirviese de consejos en los grandes conflictos, de punto de contacto en los peligros comunes, de fiel intérprete en los tratados públicos cuando ocurran dificultades, y de conciliador, en fin, de nuestras diferencias".

Esto era su gran sueño, y quizás él previó los peligros que amonazarán el nuevo continente:

"Desde muy a principios de la revolución he conocido que si alguna vez llegáramos a formar naciones en la América del Sur la federación sería el lazo más fuerte que podría unirlos--¿Quién resistirá a la América reunida de corazón sumisa a una ley y guiada por la antorcha de la libertad".

En su tarea de reconstrucción de América, se preocupaba de la instrucción pública. "Un hombre sin estudios--decía--es un ser incompleto. Moral y luces son los polos de una república. Moral y luces son nuestras primeras necesidades". Fundó las primeras Escuelas Normales de toda América, incluso antes que los Estados Unidos, en Lima. No hay ciudad adonde llego, donde no cree escuelas primarias y otras de Artes y Oficios. Encargó de la Instrucción Pública en La Paz a don Simón Rodríguez, su maes-

tro; llamó a Soussingault y al botánico Bonpland a Bogotá y estableció escuelas de minoría, en Bolivia.

Buen pensador y buen sociólogo, exclama: "El sistema de gobierno más perfecto es aquél que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política". Carlyle aplaude con entusiasmo la Constitución que escribió el Libertador para Bolivia. Dice que es la mejor que puede imaginarse.

Las "Cartas de Bolívar" merecen nuestro estudio y nuestra meditación, por su pauta de patriotismo que nosotros como buenos americanos debemos imitar. Su amor casi místico que sublimó la América encima de su fortuna, su vida, su salud, se expresa en estas palabras bien conocidas:

"Yo deseo más que otro alguno ver formar  
en América la más grande nación del mundo,  
menos por su extensión y riqueza que por  
su libertad y gloria".

Muchos poetas cantaron sus triunfos, como el gran ecuatoriano José Joaquín Olmedo, que escribió su famoso poema "La Victoria De Junín", canto a Bolívar, en el que en estrofas clásicas y llenas de gran imaginación describe las gloriosas hazañas de Bolívar y sus generales.

BOLÍVAR- EL ESCRITOR

Dotado de genio vivaz, de actividad extraordinaria, instruído por el estudio y por los viajes, demostraba aptitudes asombrosas. Legislador, caudillo, orador, tal se mostró en sus escritos; sus proclamas militares, mensajes y cartas privadas, que cautivan por la elegancia del estilo y sobre todo por la originalidad y sinceridad de los conceptos. Escribió más de tres mil cartas y cerca de doscientas proclamas. En el terreno literario dejó dos ensayos, uno de carácter lírico, "Mi Delirio sobre el Chimborazo", y el otro, "Crítica del poema de Olmedo sobre la Victoria de Junín". En su poema lírico describe sus sensaciones exaltadas al ascender al Chimborazo. Se siente en la presencia del Infinito y del Tiempo Eterno. Dice: "Me siento como encendido por un fuego extraño y superior".

JOSE JOAQUIN DE OLMEDO

Se llama el poeta de la Independencia, el cantor de Bolívar, la voz de América. Se le coloca entre los tres o cuatro grandes poetas de las tierras americanas. Durante la mayor parte de su vida se ocupaba de la política de su país; fué a España en misiones diplomáticas y escribió poesías celebrando las fiestas y acontecimientos de la corte virreinal. En otra época, posiblemente, no hubiera alcanzado gran fama como poeta; pero una vez que se declaró la Independencia, Olmedo compartió la sobreexcitación de los jefes militares.

RESUMEN DEL CANTO A BOLIVAR

La musa arrebatado con la victoria de Junín se mezcla a los combatientes en el campo de batalla y con ellos triunfa. Todos celebran el éxito glorioso. En medio de la fiesta se oye una voz terrible anunciando la aparición de un Inca en los cielos. Es un profeta, un emperador Inca. Lamenta la suerte de sus hijos y de su pueblo y después de aplaudir la victoria de Junín anuncia que no es la última. Predice la de Ayacucho. Al concluir su oración, exhorta a la unión, sin la cual no podrá prosperar la América; anuncia la felicidad, profetiza el dominio de la Libertad sobre todos los pueblos de la tierra; en fin, predice el triunfo de Bolívar. Además, la mayor gloria del héroe será unir y atar todos los pueblos de América con un lazo federal, tan estrecho que no haya sido un solo pueblo libre por sus instituciones, feliz por sus leyes y riquezas, respetado por su poder. Todos los cielos aplauden al Inca. Se oye una armonía celestial; es el coro de las vestales del sol, que rodean al Inca, como a su Gran Sacerdote. Entonan alabanzas al Sol, piden por la prosperidad del imperio y por la salud y gloria del Libertador. Describen el triunfo que espera al Libertador; la pompa triunfal, el carro adornado de las Musas y las Artes, la marcha precedida de los cautivos pueblos, es decir, las provincias de España representadas por los jefes vencidos. Bolívar en su "Crítica" señala algunos defectos diciendo que el plan era bueno pero tenía un defecto capital en su diseño; que el Inca, que vería-

ser más leve que el éter, pues vino del cielo, se muestra un poco hablador y embrollón. Olmedo, defendiendo su plan, dijo que había introducido al Inca para anunciar la segunda victoria que fué la decisiva, la de Ayacucho. Andrés Bello en su crítica del Canto dice que la parte más espléndida y animada es la aparición del Inca.

De la misma opinión que Bolívar, el poeta escribió las líneas siguientes exhortando a la unidad entre todos los países sudamericanos

"Será perpetua, ¡oh pueblos! esta gloria  
y vuestra libertad incontrastable  
contra el poder y liga detestable  
de todos los tiranos conjurados  
si en lazo federal, de polo a polo,  
en la guerra y la paz vivís unidos;  
vuestra fuerza es la unión. Unión; ¡oh pueblos!  
para ser libres y jamás vencidos.

La mayor parte de los críticos, considera el "Canto a Bolívar" como una obra maestra. Aurelio Espinosa Pólit piensa que tiene indudablemente un valor pedagógico insustituible y debe ser enseñado y explicado a todos los niños y jóvenes de América. Dice:

"Es regio florón en la corona de la Patria, es  
joya primera en nuestro patrimonio nacional,  
es expresión viviente de lo que fué el alma

americana en la hora de la libertad".

Andrés Bello, contemporáneo de Simón Bolívar, es conocido más como escritor y pensador que hombre de acción. Es uno de los grandes creadores de la tradición hispanoamericana. Se refleja en todos escritos su sumo anhelo de ver expresarse el espíritu de América". Al final del siglo XVIII los americanos se encontraron como delante de nuevo mundo, y se dieron a la tarea de penetrarlo, de hacerlo suyo, de dominarlo, de exhibirlo ante el mundo antiguo como algo inesperado y sorprendente". Bello se encarga de predicar la independencia intelectual e invita a los pensadores y escritores para que expresen su propio ingenio. Dice en sus "Silyas Americanas":

Tiempo es que dejes ya la culta Europa  
que tu nativa rustiquez desama,  
y dirijas el vuelo adonde te abre  
el mundo de Colón su grande escona.

En su conferencia sobre la misión de la universidad, él mantiene que la facultad debe tener la libertad de expresar su punto de vista. Exclama:

"¿Estaromos condenados todavía a repetir sorvilmente las lecciones de la ciencia europea, sin atrevernos a discutir las, a darles una estampa de Nacionalidad?"

Para los estudiantes de la historia, añade estas palabras:

"Quisiéramos sobre todo precaverla de una servilitud excesiva a la ciencia de la civilizada Europa---. No hablamos aquí de nuestra historia solamente sino de todos. ¡Jóvenes Chilenos! Aprended a juzgar por vosotros mismos; aspirad a la independencia del pensamiento. Interrogad a cada civilización en sus obras; pedid a cada historiador sus garantías.-- Nuestra civilización será también juzgada por sus obras; y si se la ve copiar servilmente a la Europa aun en lo que ésta no tiene de -- aplicable ¿cual será el juicio que formará de nosotros-- un Micholet, un Guizot? Dirán: la América no ha sacudido aún sus cadenas;--no respira en sus obras un pensamiento propio, nada original, nada característico".

Al escribir sobre la conservación de la lengua castellana dico:

"No tengo la pretensión de escribir para los castellanos. Mis lecciones se dirigen a mis hermanos, los habitantes de Hispano-América. Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza como un medio providencial de comunicación-- y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones-- de origen español derremadas sobre los dos continen-- tos. Si según la práctica general de los americanos -- es más análoga la conjugación de algún verbo, ¿por -- qué razón hemos de preferir la que caprichosamente ha -- yo prevalocido en Castilla? Si de raíces castellanas --

hemos formado vocablos nuevos según los procedimientos ordinarios de derivación que el castellano reconoce.--

¿qué motivos hay para que nos avergoncemos de usarlos?

Andrés Bello predice el retorno a la naturaleza. En su obra "La Agricultura de la Zona Tórrida", él apela a la juventud de las naciones:

¡Oh jóvenes naciones, que ceñida  
alzáis sobre el atónito occidente  
de tempranos laureles la cabeza!  
Honrad el campo, honrad la simple vida  
del labrador, y su frugal llaneza.  
Así tendrán en vos perpetuamente  
la libertada morada

Pero la cosa que le era la más predilecta en su carrera de pedagogo fué la organización de las escuelas públicas. Insiste en que la instrucción alcance a todos los jóvenes. Con palabras tan pertinentes hoy como antes, dice:

"Es no sólo una injusticia, sino un absurdo privar de este beneficio a las menos acomodadas, si todos los hombres tienen igual derecho a su bienestar y si todos han de contribuir al bienestar general. Estas clases, como las más numerosas y las más indigentes, son las que más exigen la protección de un gobierno para la ilustración de su juventud. Yo soy de los que miran la instrucción general, la educación del pueblo, como

uno de los objetos más importantes y privilegiados a -- que pueda dirigir su atención el gobierno; como una necesidad primera y urgente; como la base de todo sólido progreso, como el cimiento indispensable de las instituciones públicas".

Como buen patriota, acogió con entusiasmo en 1844 el pro -- yecto de un congreso americano al que todos los países sudamericanos enviarían plenipotenciarios para discutir y aprobar en común las bases de una confederación de Hispanoamérica, aunque dejando a salvo la independencia política y el gobierno autónomo de cada nación. Este era el sueño profético de Bolívar que murió sin haberlo visto realizado. Fello creyó que los intereses comunes exigían una estrecha asociación, y se expresó como sigue:

¿Qué relaciones de fraternidad más estrechas pueden concebirse que las que ligan a los nuevos estados americanos entre sí? ¿Cuándo ha existido en el mundo un conjunto de naciones que formasen más verdaderamente una familia?"

Emploando casi las palabras de Bolívar dice: "Identificados en instituciones y en origen, y -a excepción de los Estados Unidos, -on costumbres y religión formarán con el tiempo un cuerpo respetable que equilibre la política europea".

#### ANDRÉS FELLO- PROSISTA Y POETA

Sus escritos en prosa tienen menor valor artístico que su poesía. Es prosa didáctica, un poco fría. Se caracteriza más por su sensatez que por su estilo brillante. Como poeta, es uno

de los mejores de América. No es uno de los poetas afortunados que alcanzan la fama en la primavera de la vida. Ganó su reputación de gran poeta en los años avanzados, cuando escribió sus "Silvas Americanas", "La Allocución a la Poesía" y "La Agricultura de la Zona Tórrida". Menéndez y Pelayo alaba "su estilo maravilloso"; lo llama "poeta profundamente virgiliano" y consideran perfecta su obra que lo incluyó entre las cien poesías líricas de la lengua castellana. En estos dos poemas Bello pinta la belleza de la naturaleza y exalta la vida sana del campo. Dió a su poesía el sello propiamente americano.

El Dr. Gabriel Méndez Plancarte, en su prólogo de "Bello", dice que el mundo le rinde homenaje por sus ideales americanos; educación del pueblo, autonomía cultural de América, libertad sin libertinaje, democracia sin demagogia, fraternidad hispanoamericana y unión continental. Por la dirección y el impulso que dió a estos grandiosos principios, le ha dado el glorioso título de "patriarca de nuestras letras y ciencias y principal educador de toda la América Española".

Emulo de Bello es el tizón de la Libertad, el chileno, Francisco Bilbao. Fué un revolucionario, un apóstol de reacción. Consagró su vida entera a la causa de la libertad. Esta fué su única obsesión. Sufrió el destierro, los anatemas dirigidos contra él por los conservadores y en particular por los eclesiásticos. Por su audacia, su rebeldía y sus nuevas ideas revolucionarias se hizo el ídolo de la juventud y el terror de los conserva

doros. Era enemigo de todo tradicionalismo y miraba con horror las instituciones consagradas por un uso secular y rutinario. Luchaba contra todo lo que impide la soberanía de pensamiento:

"Sin la conquista de la libertad del pensamiento, no hay derecho que no sucumba. El soberano en el pensamiento es soberano en la tierra".

Otra vez él dice:

"Todas las reformas, todos los derechos nacen de un derecho fundamental y primitivo; la libertad de pensar, la independencia de la razón, la soberanía del individuo, de su conciencia. Creo que la libertad, sin la soberanía absoluta de la razón de cada uno no puede subsistir ni manifestar las maravillas del espíritu del hombre libre".

Ingenio, altivo, verdadero hijo espiritual de Rousseau, llevaba consigo el estandarte de la Libertad adondequiera que fuera. Se dedicó a su amor por el pueblo, cuya regeneración y libertad-constituyeron su eterna preocupación. Odiaba la tiranía de toda autoridad. "Tenía un odio que lo cogaba, el del despotismo-escríbo su maestro, Lestarría- y se irritaba contra toda opresión". En el "Evangelio Americano" escribe acerca de la revolución de independencia;

"Es a ese prodigio, americanos, que debemos un nacimiento libre, en tierra libre; he aquí nuestra nobleza. Es a la revolución a quien debemos el orgullo del hombre dueño de sí mismo, -es a ella a quien debo

mos no vivir, ni haber vivido bajo reyes, bajo aristocracias del "torruño", bajo señores de "horca y cuchillo, de penden y caldera"; nos a ella a quien debemos la ciencia de la igualdad, el bautismo de soberanía, el entusiasmo por lo heroico, el amor a las virtudes patrias y sociales, las fantasías de lo ideal, las deducciones radicales de la justicia que han de llegar al último rancho y a la toldería del solvajo".

Durante su destierro en Lima, inició una campaña sistemática contra el gobierno del presidente Echoniquo del Perú; pidió la abolición de la esclavitud administrativa. El gobierno, temeroso de sus actividades le sugirió que se trasladase a otro país - si pensaba en continuar su propaganda. Se fué al Ecuador. Inició una violenta campaña abogando por la libertad religiosa y exponiendo sus ideas sobre el dualismo entre la libertad y el servilismo al dogma. Fué encarcelado por estas teorías adelantadas y revolucionarias. Fué a Europa por segunda vez, pero sus amigos de antaño estaban lejos y su amado maestro Lastarria muerto. Entristecido por la condición de Francia bajo Napoleón III desoó volver a América, a fin de promover la idea de un Congreso Federal de las Repúblicas. Todavía desterrado, volvió a Buenos Aires.

La autoridad eclesiástica lo combatía enérgicamente. Los conservadores lo atacaron con invectivas más audaces. Ya su salud comenzaba a resentirse. Pero fiel a la empresa apostólica -

él continuaba pugnando por la libertad eclesiástica.

En junio de 1856, en París, ante un Congreso de trescientos ciudadanos de casi todas las Repúblicas del Sur, leyó su "Iniciativa de la América". En la introducción dijo que la idea de la Confederación, propuesta por Bolívar e intentada después por un Congreso de plenipotenciarios de algunas de las Repúblicas y reunido en Lima no había producido los resultados esperados. Explicó el propósito de la confederación diciendo:

"No sólo es una alianza para asegurar el nacimiento de la Independencia contra las tentativas de Europa ni únicamente en vista de intereses comerciales. El objeto es unificar el alma de América. Unificar el pensamiento, unificar el corazón, unificar la voluntad de la América. Idea de la Libertad universal, fraternidad universal y práctica de la soberanía. Acrecentamiento de fuerza por la unión, por la unidad de miras, la unidad de llamamiento al emigrante y unidad de educación al porvenir".

En su "Congreso Normal Americano" muestra su gran espíritu americano:

"Comprendamos que el momento iniciador del Nuevo Mundo se presenta. Somos independientes por la razón y la fuerza. De nadie dependemos para ser grandes y felices. A nadie debemos esperar para emprender la marcha cuando la conciencia, la naturaleza y el deber dicen al mundo americano: llegó la hora de

tus grandes días---. Tenemos que desarrollar la independencia, que conservar las fronteras naturales y morales de nuestra patria, tenemos que perpetuar nuestra raza americana y latina, que desarrollar la República, desvanecer las pequeñeces personales para elevar la gran nación americana la Confederación del Sur"----.

Y en tono solemne y apasionado añadió:

"Nuestra causa llega a ser una religión, americanos, porque sería la iniciativa de una creación moral, la formación de un vínculo divino para acrecentar el -- bien de todos y el mejor de todos los bienes, la libertad y la solidaridad del hombre".

Su proyecto para la formación de un Congreso Americano consta de diez y ocho artículos en que propone; la ciudadanía universal, un código internacional, un tribunal internacional, una universidad americana y educación universal.

#### FRANCISCO SILBAO- APOSTOL Y ESCRITOR

Se llama el apóstol de la libertad en América e iniciador de la escuela racionalista en las antiguas colonias. En su campaña por la soberanía de la razón, recuerda a otro gran hombre de letras del Siglo de Oro, el Padre Mariana, que predicaba la misma filosofía, pero con más moderación. Silbao, como el padre, sufrió las recriminaciones de los grupos conservadores menos avanzados y menos cultos que él. No temió a nadie ni a nada y pasó su vida luchando contra los vicios de la sociedad; la esclavitud, la corrupción administrativa y el sorvilismo. Es un intelectual

romántico, un racionalista que escribo con vigor y estilo claro, directo.

Como esta tarea sería demasiado vasta si se tomase en toda la extensión que tiene en sí, nos limitaremos a dar cuenta de los escritores guerreros más salientes como libertadores y pensadores.

En México, en 1811, entró en escena un escritor revolucionario, reformador y moralista, "El Pensador Mexicano", Fernández de Lizardi. En estos tiempos peligrosos y difíciles en que la censura estaba alerta, Fernández de Lizardi, con el atrevimiento que nace de la verdad de sus convicciones, siguió escribiendo folletos revolucionarios y constituyóse el más esforzado propagandista de la Independencia. Fué él un hábil y denodado obrero de la libertad. Antes que Sarmiento, pasó su vida luchando por la libertad de su país. El destierro, la cárcel no le impidió expresar las más nobles y elevadas ideas por la emancipación y adelantamiento de su patria. Tan sinceras y tan fervorosas eran sus opiniones que expresaba que fueron directamente al alma del pueblo. Propuso muchas reformas en su país empleando un modelo prodilcto, el diálogo entre dos personas que discuten pro y contra de problemas civiles.

Redactó una serie de artículos en la cual abogó por ciertos principios el derecho sagrado de cada ciudadano para publicar sus ideas políticas del modo que quiera; la necesidad de una fuerza militar; el buen cuidado y sostenimiento de las tropas de penseras; el crédito y valor que merecía la moneda mexicana; el-

dober de todo cura párroco para explicar al pueblo todos los domingos lo que es independencia, libertad civil, tolerancia de opiniones religiosas, federación y subordinación a las autoridades y leyes patrias. Escribía contra la cobardía y la traición e insistía en la guardia del orden público.

A pesar de las persecuciones que sufrió por la causa de justicia, se expresa caballerosamente, el "Pensador Mexicano". Dice así:

"Si me cree enemigo mortal de los españoles se engaña de medio a medio. Para mí el hombre vale o desmerece por sus virtudes o vicios no por el lugar de su nacimiento; sé que el mundo es la patria común del género humano y así los hombres somos compatriotas unos de otros".

Para difundir sus principios entre el pueblo, tomó como vehículos el folleto, la novela, el diálogo, la fábula, la pastorela, la comedia y aun los calendarios. Se reflejan en su mejor libro "El Periquillo Sarniento" muchas de sus ideas progresistas. Da buenos consejos sobre el cuidado y la educación de los niños. Critica el sistema de educación y aboga por la guía vocacional, el rasgo más notable de la educación de hoy en día. Su preocupación predilecta es el problema de la educación-tema central, hondo, reiterado, obsesionante. Propone el establecimiento de la instrucción gratuita y obligatoria y promueve la educación femenina. Con la ironía, que manejaba tan bien, ataca las supersticiones en boga; el egoísmo del rico que dice, "mi plata es mi pa

dre, mi madre, mi amigo, mi honor, mi religión".

Nos dice que escribe "con el fin de poner en ridículo los vicios, para que se detesten y abandonen". Se vale de su don nativo de la sátira, para poner en claro los vicios de la sociedad; la torpeza de los jueces, las instituciones civiles mal dirigidas, los viejos modos de ver y vivir, las escandalosas parodias de justicia.

#### FERNANDEZ DE LIZARDI - EL ESCRITOR

La primera novela mexicana fué escrita por el mostizo Fernándoz de Lizardi. Su "Periquillo Sarniento" tiene mucho interés, como un cuadro de la sociedad mexicana a principios del siglo XIX. Es fácil de leer, por su estilo llano y desnudo de toda ornamentación; por la variedad de sus caracteres; por las reflexiones del autor. Su estilo, que carece de elegancia, ha sido muy criticado. Defendiéndose él, dice que escribía en la manera de hablar de sus personajes. Se valía de modismos y vocablos regionales que hacen de su obra una literatura especial, genuina, característica, costumbrista. Lizardi era hombre de maravilloso buen sentido y escribió sencillamente con el noble propósito de enseñar y elevar al pueblo. Se admiran la gallardía y atrevimiento de sus sentimientos en un período tan peligroso para un pensador.

La historia de los famosos hombres de Hispanoamérica no estaría completa, sin aquel Galahad de coraza luciente, aquel gran poeta, pensador y libertador de Cuba, José Martí. Nació de una familia humilde, en 1853. Conoció toda la miseria y restricció-

nes de una continua lucha contra la pobreza. Tuvo, como Bolívar, un buen maestro, apasionado por la justicia y preocupado de las penas de su patria. Don Rafael de Mendive vió en Martí un discípulo de raro ingenio, de un entendimiento fuera de sus años. En este ambiente moral e intelectual, presidido por el gran maestro y poeta mendive, se formó el carácter de Martí. Estudiaba sin tregua y el interés de su maestro alentó sus facultades artísticas.

Desgraciadamente sus padres no comprendían muy bien a este joven tan bien dotado, y muchas veces sus ideas conservadoras -- chocaban con las de su hijo al que repugnaban todas las jerarquías medievales que la conquista había incrustado en Hispanoamérica, como cosas incompatibles con el modo de vivir y pensar del Nuevo Mundo. Además, a pesar de la oposición de sus padres que consideraban una educación limitada suficiente para él, Martí aspiraba a tener una carrera.

A los quince años se inició su rebeldía contra el gobierno, en su primer soneto patriótico "Al diez de Octubre" y la prisión y el destierro de su maestro aumentaron su odio por los opresores.

"Nadie ignora-dice Carlos Manuel Céspedes- que España gobierna a la isla de Cuba con un brazo de hierro ensangrentado, no sólo no la deja seguridad en sus propiedades, abrogándose la facultad de imponerle tributos y contribuciones a su antojo, sino que teniéndole privada de toda libertad política, civil y religiosa, sus desgraciados hijos se ven expulsados a remotos climas o eje-

cutados, sin forma de proceso, por comisiones militares establecidas en plena paz con mengua del poder civil. La tiene privada del derecho de reunión como no sea bajo la presencia de un jefe militar, no pudiendo pedir el remedio, a sus males sin que se trate como rebelde y no se le concede otro recurso que callar y obedecer".

Martí y otros cubanos, amigos suyos, resistieron este espíritu tiránico de parte de los funcionarios españoles. Por sospechas de ideas revolucionarias, Martí fué apresado y condenado a seis años de prisión sin ninguna razón palpable. El y el juez ignoraban aún el motivo de su detención". Es muy extraño-dijo- esto de que el que me ha de juzgar tenga que preguntarme por qué estoy preso". Con grillos al pie, forzado de hacer labores duras y excesivas para un joven de su edad, su salud se debilitaba y nunca olvidó el horror que presenció en el presidio de Cuba. Desde aquel día se convirtió en defensor de la causa de Cuba. Trabajaba sin descanso por el indulto de los condenados a presidio. Al cabo llegó el indulto y todos fueron desterrados.

La ignominia del presidio conmovió tanto su piedad, le produjo dolor tan férreo y profundo que como los santos y reformados se sintió, de modo milagroso física y psíquicamente transformado. "La razón se extraviaba-escrivo-yo no encontraba mi razón y ora que se me había ido desprovocado a llorar a los pies de Dios". Tuvo también una experiencia mística; vino en su celda la visión de su patria personificada y rodeada de halo resplandor

te que le hablaba y confortaba con palabras de cariño y esperanza.

Cuando fué librado de las torturas del presidio, tenía los ojos enfermos y desgarradas las piernas. Al llegar a España, a donde fué desterrado, sufrió operaciones del sarcocèle producido por la cadena de la prisión. En sus versos libres se refiere a su vida de prisión:

¡Sí! yo también desnuda la cabeza  
de tocado y cabellos, y al tobillo  
una cadena burda, heme arrastrado  
entre un montón de sierpes, que revueltas  
sobre sus vicios negros, parecían  
esos gusanos de pesado vientre  
y ojos viscosos, que en hedionda Cuba  
de pardo lodo lentos se revuelcan.

Pero Martí trataba de hallar en su inmenso sufrimiento algo bueno y confortante. "Nunca como entonces -asegura- supe cuanto el alma es libre en las horas de la esclavitud. Nunca como entonces que gozaba en sufrir. Sufrir es más que gozar, es verdaderamente vivir".

En compañía de otros cubanos desterrados, pasaba el tiempo en España estudiando y esperando, confiado en cambiar la suerte de su amada Cuba. Durante aquellos años conoció a España ampliamente; su pasado, su historia, su literatura, su filosofía, su arte. Estudiaba el gobierno y pensaba como el Padre Varola: "El haber vivido en España largamente le reforzó su convicción de la necesidad de apartar a Cuba de olla".

Su destierro lo llevó a México. La grandeza de las montañas lo sugirió lo siguiente:

México, templo inmenso edificado por la Naturaleza para que en lo alto de sus peñañales de montañas se consumase, como antes en sus teocalis, los sacrificios, la justicia final y terrible de la independencia de América.

Escribió para la "Revista Universal". Juan de Dios Poza, hablando de las contribuciones de Martí a la Revista, dijo: "Todos los redactores se maravillaron de la claridad de su talento, de su vasta erudición, de su facilidad y elegancia de palabra, de su inspiración vigorosa". Pasó su vida desterrado en otros países: Guatemala, Venezuela, los Estados Unidos. Para ganarse la vida, enseñaba el castellano, traducía libros, redactaba artículos para las revistas, tomaba parte en discusiones filosóficas, discutía sobre arte y daba conferencias.

Prodicaba la enseñanza obligatoria y la libertad de enseñanza. Dico:

"Cuando todos los hombres sepan leer, todos los hombres sabrán votar y como la ignorancia es la garantía de los extravíos políticos, la conciencia propia y el orgullo de la independencia garantizan el buen ejercicio de la libertad. Un indio que sabe leer puede ser Benito Juárez; un indio que no ha ido a la escuela llevará perpetuamente en cuerpo raquítico un espíritu inútil y dormido.-- Hay que hacerlo hombre, raspándolo con la instrucción y el trabajo los fanatismos que sólo viven con la porroza".

Su pensamiento es siempre un deseo de exaltar "lo mejor del hombre". Tiene un amor universal por la humanidad. Se expresa así:

"No hay odio de raza, porque no hay razas. Los pensadores canijos, los pensadores de lámpara, ennobrecen y racializan las razas de librería, que el viajero justo y el observador cordial buscan en vano en la justicia de la Naturaleza, donde resalta, en el amor victorioso y el apetito turbulento la identidad universal del hombre. El alma humana, igual y eterna de los cuerpos diversos en forma y en color. Peca contra la Humanidad el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas".

Martí, en sus viajes de un país a otro, tuvo la ocasión de estudiar la cuestión de gobierno. Él dice en "Nuestra América": "El buen gobernante en América no es el que sabe como se gobierna en el alemán o el francés sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y como puede ir guiándolos en conjunto, para llegar, por métodos e instituciones nacidos del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfruta toda la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con su vida. El gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país. Por eso el libre importado ha sido vencido en América por el hombre natural. El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico".

Martí es el más americano de los escritores. Existió en función de la americanidad, del hombre americano. Escribe:

"El primer deber de un hombre de estos días, es ser hombre de su tiempo. No aplicar teorías ajenas sino descubrir las propias. No estorbar a un país con abstracciones, sino inquirir la manera de hacer prácticas las útiles ideas que con las que siguen forman todo un programa de reconstrucción para los hispano-americanos; interrumpida por la conquista la obra natural y majestuosa de la civilización americana, se creó con el advenimiento de los europeos un pueblo extraño, no español, porque la savia nueva rechaza el cuerpo viejo; no indígena, porque se ha sufrido la ingerencia de una civilización devastadora, dos palabras que siendo un antagonismo, constituyen un proceso; se creó un pueblo mestizo en la forma que, con la reconquista de su libertad, desenvuelve y restaura su alma propia. Es una verdad extraordinaria; el gran espíritu universal tiene una faz particular en cada continente. Así nosotros con todo el raquitismo de un infante mal herido en la cuna, tenemos toda la fogosidad generosa, inquietud valiente y bravo vuelo de una raza fiera y artística".

Sigue diciendo que aunque nuestra América tenga el sello de la civilización conquistadora pero mejorará, adelantará con "la energía y creador empuje de un pueblo en esencia distinta, supe-

rior en nobles ambiciones y si herido, no muerto. 'Ya revive'."

Pensador y escritor, era a la vez hombre de acción. Su revelación de "voces íntimas que dicen qué se debe hacer y las obediencia siempre", evoca las revelaciones místicas de la doncella de Orleans que también sufrió el martirio por la causa de libertad. Como presidente del Comité Revolucionario de los cubanos en Nueva York, trabajaba incesantemente por la independencia de Cuba. Ayudaba a otros patriotas a unir armas, naves, hombres para la guerra, y regresó a su patria a tomar parte en la gran empresa a la cual había dedicado su vida entera. Murió en el campo de batalla. Debe de haber presentido su muerte, cuando dijo:

'No me pongan en lo oscuro  
a morir como un traidor;  
yo soy bueno, y como bueno  
moriré de cara al sol!

Como Bolívar, no le fué permitido ver la realización de sus sueños; pero por sus sufrimientos, sus sacrificios, su abnegación, se quedará siempre primero en el corazón de sus compatriotas. Todo el mundo le honra. Lo estima como de suma fama; lo venera como libertador de su isla en cadenas.

#### MARTÍ- POETA Y PROSISTA.

Martí, por su largo destierro y sus copiosos escritos, muchos a favor de la libertad, llegó a ser un personaje bien conocido por todo el mundo. La fascinación de su personalidad y la influencia de su obra le ganaron amigos dondequiera que fué. Era periodista de primera fila, escribió en prosa con un estilo ar-

tístico nunca realizado por otros periodistas. Desde joven, tenía un buen estilo, pero con los años, éste fué desarrollándose hasta convertirse en algo nuevo y distinto. Martí lo cambia y conforme al movimiento modernista, huye de palabras pedantescas, combina palabras en formas no familiares. Se coloca entre los iniciadores del modernismo y como ellos escribe con gracia, delicadeza, elegancia. Sus dos mejores obras son: "Ismaelillo" que muestra muchos rasgos modernistas y "Versos Sencillos" en que logra la intensidad por la sencillez.

No se pueden leer las obras de los grandes hombres de la América del Sur, sin sentir una profunda admiración por sus temas heróicos, su interés desprendido en el porvenir de su patria, su abnegación. La juventud del intrépido Domingo Faustino Sarmiento recuerda la del joven José Martí. Sarmiento, como Martí, nació de una familia pobre y humilde. Ambos se amoldaron bajo la instrucción de un sabio e inteligente maestro que les inspiraron con el amor a la libertad y a la patria y el deseo de mejorar las condiciones de su país. Como Martí fué encarcelado muy joven por haber sido indiscreto, porque había deseado atajar el mal, sin poseer los medios de atajarlo. Fué desterrado como el gran patriota cubano y como él combatió con su pluma por la libertad y justicia.

Desde muy joven, Domingo Sarmiento se sentía representante de los derechos de todos los próximos a ser pisoteados. Su vida fué un continuo y porfiado combate: "A la ignorancia creciente y en boga, oponía colegios; al conato de gobernar sin trabas rog

pondía con un periódico; contra la prisa de suprimirlo ilegalmente, entregaba su persona a las prisiones; contra las facultades extraordinarias, hacía valer de palabra y por escrito el derecho de petición a los representantes, para hacerlos cumplir con su deber; a la intimidación la entorpece y el desprecio".

Su lucha contra la pobreza y su esfuerzo para educarse, recuerdan la vida de Lincoln y de Franklin, que admiraba tanto. Sarmiento era hombre de simpatías extensas. Mientras el patriotismo era en él una verdadera pasión siempre señala los méritos de otros países. Se preocupa mucho por la educación de su país y de Chile. Dice: "No desojo mejor que dejar por herencia millares en mejores condiciones intelectuales". Pone en claro los problemas de educación que se encuentran en las poblaciones de campo; "la indiferencia de los padres, la atmósfera misma en que vive el niño, las costumbres, el atraso que lo rodea, el aspecto de las cosas, la casa, el arado, la manera de cosechar, las relaciones sociales, todo conspirará para debilitar el germen de mejores ideas que recibe en la escuela". Y agrega: "En la reunión de un grupo de seres bajo una autoridad, sujeta a la misma disciplina, el mismo régimen escolar, la vida social comienza y deja trazas impercederas en el espíritu y en las costumbres futuras del que va a ser hombre". Continuando en el mismo tono dice:

"La escuela moraliza los apetitos, educa el espíritu, domestica, subordina las pasiones. Aprender a leer causa una revolución en el espíritu del niño, lo mejora, lo dilata. La intoligencia transforma la fisonomía, la

"... aclara, y da dignidad y soltura a la postura en repo  
so de los músculos de la cara".

Suma un curso completo de educación en estas palabras:

"Leer lo escrito, para conocer lo que se sabe y conti  
nuar con su propio caudal de observación la obra de  
la civilización".

Sarmiento estudió la educación pública en los Estados Unidos  
y en Europa. Tuvo una entrevista con el gran reformador de la  
educación primaria, Horacio Mann al que describe "Viajero como  
yo en busca de métodos y sistemas por Europa". Muestra su alma-  
generoso y su espíritu de fraternidad universal, en su elogio de  
los sistemas públicos de educación en Europa y en particular en  
los Estados Unidos.

Sarmiento hace un resumen de su vida literaria, política y  
docente, en las palabras siguientes: "Nacido en la pobreza, cria  
do en la lucha por la existencia, más que mía de mi patria, endu  
rado a todas las fatigas, acometiendo todo lo creí bueno y co  
ronado la perseverancia con el éxito, he recorrido todo lo que  
hay de civilizado en la tierra y toda la escala de los honores  
humanos en la modesta proporción de mi país y mi tiempo---y no  
deseé nada mejor que dejar por herencia millares en mejores con  
diciones intelectuales, tranquilizado nuestro país, aseguradas  
las instituciones y surcado de vías férreas el territorio como  
cubierto de vapores los ríos que todos participan del festín de  
la vida, de que yo gocé sólo a hurtadillas".

DOMINGO FLUSTINO SARMIENTO- ESCRITOR

Además de ser muy activo en la política, en la educación, Sarmiento fué un escritor infatigable. Escribió sobre muchos temas políticos y sociales, con estilo dinámico, apasionado y combativo. Tenía el don de la descripción y el sentido de la palabra exacta.

Su obra maestra, "Facundo", es la primera obra de interpretación artística de la vida argentina y el antecedente de "Don Segundo Sombra", "Doña Bárbara", "La Vorágine". Escrita sin regla, sin modelo, es el ejemplo más viril de la literatura americana. Sarmiento mostraba desdén por las formas rígidas y criticaba algunos versos de Bello, por fríos. Por el interés humano, histórico y por la originalidad de la composición, "Facundo" vale mucho como obra literaria.

En su "Facundo" Sarmiento inicia un tema que llegó a ser también predilecto de muchos otros escritores: "La Civilización contra la Barbarie".

Este tema puede llamarse universal, por su carácter porque en los territorios aislados de los centros de civilización la gente demuestra casi siempre un espíritu antagónico a la sociedad más refinada de la ciudad. Antaño el pioneer, el "cowboy" del "wildwest" de los Estados Unidos o el gaucho de las pampas de la Argentina pasaba su vida en un ambiente muy distinto del de la ciudad. Los llanos inmensos donde no se veían más que pocas personas daban al hombre de la pampa sentimiento de soledad, y la vida peligrosa y exigente producía en él un desprendimiento

y desdén de todo lo que era civilizado. Su gloria, la destreza con el lazo y el manejo del caballo lo hizo altivo, arrogante hacia la gente que vivía una vida más organizada, más social.

Domingo Sarmiento habla de los argentinos indómitos y altivos que nacen de esta lucha del hombre aislado con la naturaleza salvaje. "Este hábito de triunfar de las resistencias, de mostrarse siempre superior a la naturaleza, de desafiarla y vencerla, desenvuelve prodigiosamente el sentimiento de la importancia individual y de la superioridad". El hombre campestre contempla con compasivo desdén al "hombre sedentario de la ciudad que puede haber leído muchos libros, pero no sabe aterrar un toro bravo y darle muerte, que no sabrá proveerse de caballo a campo abierto a pie y sin auxilio de nadie, que nunca ha parado un tigre". Muestra desconfianza de la civilización europea y sus instituciones. Sabe que en la ciudad hay libros, ideas, espíritu municipal, juzgados, derechos, leyes, educación, pero no desea ninguna parte de esta vida. "El individualismo constituía su esencia, - el caballo su arma exclusiva, la pampa inmensa su teatro".

## CONCLUSIONES

Como conclusiones de lo anterior se desprenden las que siguen: El desarrollo del espíritu nacional de un continente tiene analogía con el nacimiento, la adolescencia y la madurez de un joven. Así dice Edward G. Bourne en "Spain in América".

"Así como el niño, física y mentalmente, rebasa rápidamente las primeras fases del desenvolvimiento de su existencia, así los nativos de la Nueva España, en una generación y media pasaron por fases enteras de evolución".

Primero se ve a través de la literatura la nación que, como el niño, se preocupa de lo material. Es decir sus reacciones son puramente objetivas ante el mundo.

Al llegar a la adolescencia, está absorta en sus reacciones subjetivas; sus emociones alegres o dolorosas, su entusiasmo por lo ideal, su inquietud y de vez en cuando el resentimiento y rebeldía contra la autoridad, que a veces adquiere un carácter revolucionario, impetuoso y fogoso.

En el tercer estado de su crecimiento se muestra más analítica, más reflexiva. Tiene muchos deseos de expresarse, de esculpir su propio futuro y edificar su propio mundo, sin la intervención de cualquier potestad.

Así se expresó el espíritu del naciente continente americano, llegando a ser el exponente de la libertad que no ha perdido nada de su gloria hasta nuestros días.

Además, después de este estudio de la literatura hispanoamericana, que es "fino estuche de artísticas joyas, ideas brillantes", soy de opinión que se puede sacar mucho de material provechoso de estas obras, para los estudiantes norteamericanos, e incorporarlo en libros de lectura. Según mi conocimiento de los textos de las escuelas superiores, contienen material referente a la vida y la historia de España, seguramente de mérito, pero de poca importancia y profundidad para mejor conocimiento de Hispanoamérica.

Yo sugiero libros de lectura que den a conocer las hazañas y los sentimientos de los escritores incluidos en mi estudio. Propongo capítulos como los que siguen; la segunda carta de la Relación de Cortés; muchos capítulos de la "Verdadera Historia de la Conquista de Nueva España" por Bernal Díaz; capítulos de los "Comentarios Reales" a propósito de la cultura incaica; ciertas descripciones de los paisajes mexicanos, de Landívar; secciones del "Pensador Mexicano"; capítulos del "Evangelio Americano" que revelan el ardiente amor que tenía su autor, Bilbao, por su patria; "Nuestra América" entre otros escritos de Martí y extractos de "Facundo" que tratan de la vida argentina. Y para grandes lecciones de americanismo y mejor conocimiento de uno de los más grandes patriotas de la historia americana, unas cartas de Bolívar.

He aprendido mucho en mis estudios sobre literatura hispanoamericana y ha sido tan grande la revelación de su excelsa alma, que desearía entregarla a mis compatriotas.

Hay muchos signos que indican ahora que existen lazos econó-  
micos y sociales más estrechos entre los norteamericanos y los -  
países de Hispanoamérica. ¿Cuál mejor medio para entender a - -  
nuestros vecinos, que el de leer y estudiar las hazañas de los -  
hombres célebres que luchaban para realizar los mismos ideales -  
que tenemos nosotros en el Norte; leyendo esa literatura aumentar  
rá en conocimiento y la admiración para nuestros hermanos de Hispa  
panoamérica que se han mostrado siempre decididos a profundizar  
en el conocimiento del espíritu americano.

BIBLIOGRAFIA

- Alba Pedro de, Antología del Pensamiento Democrático Americano,  
Domingo Faustino Sarmiento, Selecciones, Notas Biográficas,  
Imprenta Universitaria, México, 1944.
- Arciniegas German, Este Pueblo de América, Fondo de Cultura Económica,  
Pánuco 63, México, 1945.
- Balbuena Bernardo de, Grandeza Mexicana, reproducción facsimilar  
de la Edición Príncipe.
- Bilbao Francisco, El Evangelio Americano, y Páginas Selectas, --  
Barcelona, Editorial Maucci.
- Carpentier Alejo, La Música en Cuba, Fondo de Cultura Económica,  
Pánuco 63, México, 1946.
- Castillo Fernal Díaz de, Historia Verdadera de la Conquista de --  
Nueva España.
- Cortés Hernán, Cartas de Relación de la Conquista de México, Es-  
pasa-Calpe, Argentina.
- Díaz-Canseco, Breve Historia del Ecuador, Secretaría de Educación  
Pública, México.
- Gallegos Rómulo, Doña Bárbara, Editorial Araluce, Barcelona.
- Henríquez Ureña, Pedro, Las Corrientes Literarias en la América-  
Hispanica. Fondo de Cultura Económica, México.
- Iduarte Andrés y James Shearer, Sarmiento a través de sus mejo --  
res páginas, Dryden Press, New York, 1949.
- Landívar Rafael, Rusticación Mejicana, Traducción literal y di--  
recta de la 3a Ed. de Bolonia de 1782 por Ignacio Lou-  
reda, Méx. Soc. de Ed. y Libr. Franco-Americana, 1924.

- Lizardi Joaquín Fernández de, El Pensador Mexicano, Edición de la Universidad Nacional Autónoma, México, 1940.
- Mendez Isidro, José Martí, La Habana, Cuba, 1944.
- Mendez Plancarte Gabriel Dr., Bello con Prólogo, Educaciones de la Secretaría de Educación Pública, México, 1943.
- Motolinía, Fr. Toribio de Benavente, Historia de los Indios de la Nueva España, Editorial Salvador Chavez Hayhoe, México 1941.
- Picon-Salas Mariano, Do la Conquista a la Independencia, Fondo de Cultura Económica, Pánuco 63, México, 1944.
- Rivera José Eustacio, La Voragine, Editorial Losada, Buenos Aires, 1946.
- Reyes Alfonso, Ultima Tule.
- Santa María Francisco J., Diccionario General de Americanismos, Tres Tomos, Editorial Pedro Robredo, México, 1942.
- Sarmiento Domingo Faustino, Facundo, Editorial Losada, Buenos Aires, 1942.
- Soldá Miguel, Historia del Arte Hispanoamericano, Editorial Labor, Buenos Aires, 1935.
- Slonimsky Nicolás, Music of Latin América, Thomas y Crowell Co., New York, 1946.
- Torres Riosco Arturo, Novelistas Contemporáneos de América, Santiago, Chile, Nascimento, 1939.
- Toussaint Manuel, Arte Colonial en México, Imprenta Universitaria, México, 1948.
- Valcárcel Luis E., Ruta Cultural del Perú, Fondo de Cultura Económica, México, 1945.
- Vega Garcilaso de la, Comentarios Reales de Los Incas, Edición al cuidado de Angel Rosenblat, prólogo de Ricardo Rojas, Emecé Editores 1943.

INDICE

Introducción .....	1
I. Primera Etapa de la Evolución del Espíritu Americano.....	6
A. La Primera Etapa	
1. Admiración por las cosas de América expresada por:	
a) Hernán Cortés ---" Cartas de Re. acción a Carlos V"	
b) Bernal Díaz del Castillo-"Historia Verdadera de la Conquis <u>ta</u> de la Nueva España".	
1) Los cronistas de este período son:	
a) hombres prácticos	
b) narran cuanto ven	
c) carácter de sus documentos es de aparente objetividad.	
2. Introducción del nuevo vocabulario	
a) "La Historia del Nuevo Mundo" por Fray Toribio de Benaven <u>te</u> (Motolinía)	
b) Poemas de:	
1) Juan de la Cueva	
2) Eugenio de Salazar	
3) Juan de Castellanos	
4) Alonso de Ercilla	
II. Segunda Etapa de la Evolución del Espíritu Americano.....	20
A. Sentimientos de los escritores profundamente americanos:	
1. El Inca Garcilaso de la Vega- "Comentarios Reales", su obra en que él muestra;	
a) El espíritu indio.	
b) Emoción inconsciente.	

c) Predominio de lo subjetivo.

2. Bernardo de Balbuena "La Grandeza Mexicana"

3. Rafael Landívar "Rusticatio Mexicana"

III. Tercera Etapa de la Evolución del Espíritu Americano.... 27

A. América cree haberse descubierto a sí misma.

1. Nuevo tipo de hombre.

2. Nueva mentalidad

3. Nueva música y baile; géneros literarios típicamente americanos.

a) El Virreinato de México..... 30

b) Los Virreinos del Perú y de Nueva Granada..... 39

c) El Virreinato del Río de la Plata..... 57

d) La Capitanía General de Cuba ..... 65

B. Los escritores del Período Analítico y Reflexivo ..... 71

1. Los escritores muestran:

a) reacción consciente

b) anhelo de expresar el espíritu de América.

c) conciencia de su individualidad.

d) celo de su derecho.

e) preocupación por resolver los problemas de su tierra, de sus hombres, de su cultura.

2. Temas predilectos de los escritores al principio del siglo XIX.

a) América para los americanos

b) Igualdad de todos los hombres.

c) Educación

d) Derecho a la vida, a la libertad y a la felicidad.

e) Amor de la patria.

3. Escritores representativos:

a) Simón Bolívar .....	78
b) José Joaquín de Olmedo .....	78
c) Andrés Bello .....	84
d) Francisco Bilbao .....	89
e) Fernández de Lizardi .....	92
f) José Martí .....	92
g) Domingo Faustino Sarmiento .....	103
IV Conclusiones .....	105
V. Bibliografía .....	108
VI. Índice .....	110
VII. Glosario .....	

## Glosario.-

1. acquia- En el Perú dicen por arroyo
2. ahuehuete-(del azteca atl, agua, y huohuo, viejo)-árbol de México que crece de preferencia en las orillas de los ríos.
3. ají- chilo en México y Centro América; especie de pimienta de dos o tres pies de altura y fruto muy usado como condimento.
4. arcabuco-lugar solvoso
5. balsa- El nombre proviene de los naturales que hacían desde tiempo inmemorial balsas para navegar.
6. barbacoa-zarzo, cuadrado y oblongo, sostenido por puntales.
7. barraca- especie de corralón, techado en parte.
8. batatas- patatas.
9. bohío- cabaña hecha de madera y ramas con una sola puerta y techada de palmas y yaguas.
10. cacique- señor de vasallos o superior en alguna provincia o pueblo de indios.
11. caimán- nombre genérico del cocodrilo en las aguas continentales de América.
12. caoba- árbol cuya madera es producto estimadísimo para la fabricación de muebles; de bellísima coloración rojiza oscura.
13. ceiba- árbol típico de la familia de las bombáceas, tronco de enorme desarrollo, indígena de este continente.
14. curaca- cacique, autoridad principal, y un brujo.
15. chicharra- instrumento musical de Chile.
16. chicle- arbusto de flores grandes, amarillas y frutos gemelos y encorvados
17. guayacan- árbol con que se curaban los que tenían el mal de bubas.
- 18- guayaba- fruta del guayabo, como una pera mediana, dulce y ácida con la carne llena de unas semillas huesosas indigeribles.

19. hamaca- red, en general se dice de cosa que tenga movimiento oscilatorio.
20. huracán- ciclón.
21. huipil- (del azt. huipilli)- antigua prenda de la mujer azteca; camisa de algodón sin mangas, larga hasta las caderas y ancha con bordados.
22. llanos- extensas llanuras de Venezuela.
23. llauto- (del quechua) cinta trenzada o tejida de lana o algodón de varios colores, como de dos de ancho, con que los indios quichuas acostumbran ceñirse la cabeza.
24. macana- cualquier arma a modo de maza o porra.
25. maraca- instrumento popular, a modo de sonajera. Consiste en una güira o calabaza seca, sin carne con una o varias piedrecillas o semillas de capacho adentro.
26. motato- (del azt. motlatl)- piedra cuadrilonga y algo abarquillada en su cara superior sostenida en tres pies de la piedra sobre la cual con el motlapil las mujeres del pueblo muelen el maíz y el cacao.
27. milpas- (del azt. milli)- En México sementera o plantación de maíz.
28. mitote- (del azt. mitotl)- especie de baile.
29. nopal- (del azt. nopalli)- nombre genérico de las cactáceas que producen tuna.
30. paco- nombre vulgar que se da a la alpaca.
31. papaya- fruta tropical.
32. papagayo- loro indígena de Sur América.
33. penco- En Chile significa individuo carril, de poco trato.
34. peones- En Chile, sujeto ordinario y grosero como suelen ser los peones de campo.
35. petate- estera tejida de tiras de hoja de palmo; por lo general se usa para acostarse.
36. pífano- instrumento musical de Chile; una pequeña flauta.
37. piraguas- embarcación larga y estrecha como la canoa, hecha generalmente con maderos de una sola pieza.

38. plátano- Es la banana del mercado americano.
39. sabana- llanura, sin vegetación arborea, aunque suele abundar en buenos pastos.
40. quetzal- (del azt. quetzalli)- Bellísima ave propia de la región de las selvas de Chiapas y Guatemala.
41. tiburones- pez marino. Es voracísimo, nada con extraordinaria velocidad y le temen mucho los navegantes por que sigue a los buques en acecho de alguna presa.
42. totuma- nombre que se aplica a la vasija para beber, hecho del fruto de varias cucúrbitas; jícara en México.
43. vicuña- parecido a la llama, algo menor, de más fina y cruesa. Vive en los Andes del Perú y su vellón es muy estimado.
44. zanja- arroyada, surco o brecha por donde corren las aguas.
45. zapote- (del azt. zapotl)- fruta en forma de baya oblonga, de 10 a 15 centímetros de largo. Su carne presenta el aspecto y color del tezontle; rojiza, suave, de consistencia pastosa.

Otras palabras bien conocidas:

canibal, maguey, tabaco, coyote, chile, chocolate, tomate, cóndor, pampa, tapioca, yuca, ombú, tortilla, tamales, canoa, jaguar, maíz.